

MEMORIA DE LA MAESTRÍA

“FORMACIÓN DE PROFESORES DE ESPAÑOL LENGUA EXTRANJERA”

UNIVERSIDAD DE LEÓN

En colaboración con la Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER)

**LA PRENSA ESCRITA
EN LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL**

**Autor: Igor García Barbero
Director: Dr. Jesús Arzamendi**

Noviembre de 2006

Las palabras, la lengua... la prensa

A mi padre y a mi madre. Por estar ahí

Proyecto de investigación

Un camino. Los destinos encontrados de la prensa y la enseñanza

Practicum

Dos visiones. Las miradas de los periodistas y los profesores

Barcelona-Santander-Berlín, febrero-noviembre de 2006

ÍNDICE

Proyecto de investigación

Prólogo.....	4
1. Objetivos del estudio.....	6
2. Metodología.....	7
3. Estado de la cuestión.....	9
4. Introducción.....	10
5. Características de la prensa.....	15
6. Géneros periodísticos.....	22
7. Historia de la prensa.....	24
8. Características generales de la enseñanza.....	26
9. Diferencias y semejanzas entre un periodista y un profesor.....	32
10. Valores de la prensa.....	33
11. Aplicación de la prensa a la enseñanza.....	36
12. Inconvenientes.....	39
13. Edad y modo de iniciación.....	40
14. Guía de estilo y errores frecuentes del lenguaje periodístico.....	45
15. Actividades con recursos periodísticos.....	52
16. Ejemplos de actividades.....	55

Practicum

1. Introducción.....	66
2. Conclusiones de las encuestas a profesores de español.....	67
3. Conclusiones de las encuestas a directores de periódicos.....	73
4. Lectura crítica y conjunta de los resultados.....	78

Conclusiones generales.....	83
------------------------------------	-----------

Bibliografía.....	85
--------------------------	-----------

Prólogo

Hace unos meses se daban a conocer los resultados de una estadística que a aquellos que nos ganamos la vida dando forma a las palabras y elaborando informaciones nos ponía los pelos de punta. Según confirmaban los datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), los periodistas pertenecen a la segunda profesión menos valorada por la sociedad, únicamente superados por los militares en este club de las dedicaciones proscritas. Mala noticia, sin duda, para nuestro gremio y eso que estamos acostumbrados a que el menú diario no haga demasiados guiños a las alegrías informativas. No en vano ahí está la máxima *good news are no news*. Pero esta vez tocaba chaparrón en casa y debate por aquí y por allá algunas conclusiones eran evidentes. Nos alejamos de la realidad, perdemos al lector joven –¡si es que existe!- y entramos en un encarnizado y peligroso juego de confrontación de posturas que, al igual que en la política española, reducen un supuesto abanico de pluralismo informativo a dos visiones maniqueas de la sociedad.

Que la prensa está en crisis desde hace años no es un misterio. Aumenta la población pero las tiradas se estancan en la cultura del audiovisual. Si no sales en la tele no existes, decía algún borracho de la palabra, pero la resaca dura y la letra, por mucho que hoy sea más conocida que nunca con un pleno de alfabetización, parece que sigue igual de denostada que siempre o más si cabe. El comienzo de esta década trajo consigo un apogeo de una cultura rosa bien nutrida de programas y coloquios en las parrillas que bien poco han aportado a la inteligencia pero que, sin embargo, han fomentado unas extraordinarias habilidades y cualidades en algunas personas de dudoso valor tangible. Cuántas veces dada mi condición de periodista he tenido que escuchar el comentario: “¿A qué te dedicas...al corazón?”. Desafortunadamente, sí, esta es la imagen del periodismo que no poca gente tiene en un país donde apenas un 25% de la población lee diarios. Precisamente, este es el periodismo que no voy a defender en mi exposición. Entre otras cosas, porque no respeta los más elementales códigos y pautas de ética, honestidad y profesionalidad exigibles a cualquier obrero de la pluma, cuestiones éstas que en adelante detallaré y desgranaré.

El periodismo convencional como lo conocemos hoy en día es bastante reciente. Los primeros periódicos no aparecen hasta el siglo XVII y no es hasta finales del XIX cuando se empiezan a consolidar como empresas que venden informaciones e ideas. La radio y la televisión todavía no han llegado al centenario. No obstante, la idea del

periodismo nace con el hombre. El deseo de conocer y transmitir es una característica tan humana como el amor o la enfermedad. Y la herramienta empleada para ello, el lenguaje, es el hecho que nos diferencia de nuestros parientes del reino animal. El periodismo estará más o menos presente en las vidas de unos y otros, pero está. Y siempre estará porque es el intermediario entre una realidad inabarcable individualmente y su comprensión mundana. “Lo peor de la muerte del periodismo es que al día siguiente alguien tendrá que contarlo”, dijo alguien una vez. Engloba todos los saberes, los descifra y hace digeribles.

El siglo XX fue el de la Revolución Industrial y Tecnológica. Las cosas han cambiado demasiado y esta disciplina se ha hecho eco de ello: no existe ningún punto inalcanzable informativamente, la velocidad de transmisión se ha multiplicado de manera vertiginosa, los complejos procesos de producción e impresión se han mejorado ostensiblemente y la oferta es más amplia que nunca. Todos estos nuevos ingredientes han configurado un panorama de riesgos y retos, pero sobre todo de oportunidades. La buena prensa es hoy un producto muy elaborado con infinitas posibilidades que van mucho más allá de la simple lectura para informarse. Una de esas posibilidades es su utilización la enseñanza de idiomas.

1. Objetivos del estudio

Con la tesis de aprender a aprender se ha dibujado el esqueleto de este proyecto de investigación. En una sociedad atiborrada de fuentes de información el profesor debe tener como premisa desarrollar la autonomía del alumno en cualquier modelo de enseñanza, ya sea secundaria, universitaria, de idiomas u otra.

A partir de este concepto, se ha considerado que casi ningún individuo es ajeno hoy en día a la influencia de los medios de comunicación. Una buena salud de la prensa es además sinónimo de la buena salud de un país. Por sus valores y propiedades la prensa que goza de buena salud constituye un recurso de alto interés para enseñar y para aprender. Desde hace años viene siendo así pero... ¿se utiliza ya lo suficiente? Y más importante aún... ¿se conoce lo suficiente como para ser utilizada de manera adecuada? Sin duda, los tiempos cambian y las perspectivas también. Es lógico pensar que la prensa no permanezca inalterable.

Por otra parte, ¿qué márgenes de actuación ofrece al profesor?, ¿qué cualidades puede contribuir a potenciar? Sabidos son algunos de sus beneficios. No obstante, no todo el mundo se atreve a explorarlos... ¿es que existen todavía inconvenientes?, ¿son tales inconvenientes insalvables? Muchos profesores de español trabajan con frecuencia a través del diario. ¿Les gusta realmente a sus alumnos aprender a través de ella?, ¿la aceptan o por el contrario prefieren otro tipo de recursos? Finalmente y como toda persona que pretende crearse una perspectiva, el futuro es lo que manda. Como decía el poeta, el presente ya pasó: ¿cuáles son los retos que tiene la prensa en lo que a su aplicación a la enseñanza se refiere?

Son éstas algunas de las cuestiones que el que aquí escribe se ha ido planteando a lo largo del proyecto y a las que ha procurado dar una acertada respuesta. Unas preguntas llevaban a las otras y éstas, a otras más. Al final a uno siempre le queda un regustillo de haberse dejado muchas en el cajón. El trabajo tiene un toque muy periodístico. Quizás este sea su pecado principal. Su meta: argumentar que la prensa es un elemento imprescindible en la enseñanza. Y cada vez más.

2. Metodología

La utilización de la prensa en la enseñanza incluye en su enunciado los dos términos clave del proyecto. Así pues, se ha pensado que era conveniente analizar en una primera instancia ambos conceptos separadamente para ir desgranando sus vicisitudes y características. La idea era que a medida que avanzaba el trabajo cada vez hubiese más puntos de interconexión entre estos dos campos para poco a poco ir adentrándose en la tercera clave del enunciado: la utilización. Por eso, la primera parte del proyecto es fundamentalmente teórica y la segunda parte incluye una visión mucho más práctica del tema.

Por otro lado, a la hora de abordar el concepto enseñanza, se pensó que, a pesar de que el objeto de interés era el campo de la enseñanza de idiomas y, en concreto, la de español como segunda lengua, no se podía hablar de ella sin detener la mirada también en lo que significa la enseñanza en general. Es decir, cualquier tipo de enseñanza que tenga como principio la transmisión de unos conocimientos y valores. Se ha considerado que todas las enseñanzas guardan una serie de puntos en común respecto a su acercamiento al mundo periodístico por lo que cabía pensar que era necesario abordar el asunto en su conjunto. Del todo a las partes. De las partes al todo. A partir de aquí, el hilo argumental ha sido la tesis de la necesidad de que aprender a aprender sea algo fundamental en el aula. Asumiendo la idea de que los aprendizajes pasivos son cosa del pasado se ha intentado presentar los periódicos como una herramienta ideal y provechosa para el desarrollo y potenciación de la autonomía del alumno.

Las bases del estudio de campo fueron dibujadas durante la estancia de un servidor en Barcelona, donde a través de las bibliotecas de sus universidades públicas se pudo acceder a una primera documentación bibliográfica acerca del tema. Esta tarea duró un par de meses y sirvió para dibujar ligeramente el cuerpo del proyecto. De estas ideas iniciales fueron naciendo, a medida que se desarrolló el primer tiempo del proceso de escritura, en Santander, muchas otras ideas que fueron en su mayoría encauzadas hacia una vertiente práctica. Así fue como se diseñó el boceto del practicum. Se pensó que para la materia que se estaba tratando no valía simplemente con unas pocas observaciones en el aula y de este modo, se idearon unos modelos de encuesta (que se adjuntan en el anexo) para profundizar de forma más acertada y nítida en los aspectos prácticos de la cuestión. Es por eso que una de las partes más interesantes del trabajo

consiste en la puesta en común de las miradas de los protagonistas por excelencia de esta investigación: profesores de español y directores de periódicos.

Esto constituyó la segunda parte del proceso de escritura y la tercera y definitiva fase de la realización del trabajo, que tuvo lugar en Berlín. En la capital alemana se completó además la documentación en otras dos direcciones. La primera apuntaba hacia la definición de los problemas más graves que acusa el lenguaje periodístico y la segunda, hacia el diseño de una serie de actividades que diesen aplicación real a las investigaciones desarrolladas.

3. Estado de la cuestión

Sobre la utilización de la prensa en la enseñanza se ha escrito mucho. La recuperación de la democracia en España casi cuatro décadas después del comienzo de la fatal Guerra Civil trajo consigo una oleada de publicaciones acerca de la enseñanza. No en vano, cualquier democracia que se precie tiene uno de sus pilares fundamentales en un sistema educativo libre, crítico y orientado hacia el progreso. De esta manera, el final de los años setenta y la década de los ochenta supusieron una etapa muy productiva en cuanto a este tema y no fueron pocos los que vieron en la prensa una herramienta idónea para ayudar al profesor en su función de transmitir unos conocimientos y valores en el aula. La prensa en España se estaba desarrollando vertiginosamente. Cada año aparecían numerosas publicaciones nuevas y el mercado periodístico estaba germinando la semilla del pluralismo actual.

Tal es así, que una base importante de la bibliografía consultada ha acudido inexcusablemente a esta etapa de efervescencia editorial. Libros de autores como Carlos Veira (1979), Luis Miravalles (1983) o Juan Vioque (1984) que, en los primeros años de los ochenta, ya apuntaban una imperiosa necesidad de trasladar el diario a la escuela, argumentando que ésta encerraba una serie de propiedades de alto valor para potenciar ciertos aprendizajes, no sólo referentes al ámbito lingüístico o de la comprensión lectora, sino también de la potenciación de una conciencia crítica o de la mejora del conocimiento sobre el entorno social.

Es más adelante, hacia el final de esta década cuando otra serie de autores, como F. J. Salinas (et al. 1988), María Luisa García Sevillano (et al. 1989) o María Vázquez Losada (1990), comienzan a elaborar una visión más crítica y analítica de este campo. Sus publicaciones abordan el terreno de la didáctica y observan las experiencias llevadas a cabo en años anteriores con mayor profundidad. La democracia española y sus nuevas instituciones educativas empiezan a llegar a la adolescencia. Ya en los noventa, los estudios sobre este ámbito presentan cierta consistencia y aparecen autores que abordan la necesidad de incluir en la enseñanza una parcela específica para los medios de comunicación. Este es el caso de teóricos como L. Gilabert (et al. 1994), Javier Ballesta (1995) o Isidro Moreno (1997), que analizan la idoneidad de medios como la radio y la televisión, pero especialmente la prensa escrita, para transmitir conocimientos. Por otro lado, también varios autores del Reino Unido, un país con una tradición democrática mucho más consolidada que la nuestra, se interesan por estudiar

la relación entre ambos campos para la consecución de una educación más atractiva y efectiva. Este es el caso de Paul Sanderson (1999) o A. Cohen (1998).

Posteriormente, ya entrados en el nuevo milenio, las obras publicadas tienden a plantearse la necesidad de realizar una crítica constructiva hacia el lenguaje de los diarios. Ante unas generaciones de alumnos para los que la dictadura queda muy lejos y forma prácticamente sólo parte de los libros de historia, diversos autores reflexionan acerca de la conveniencia de mejorar ciertos aspectos de la prensa. Entre ellos podríamos citar a María Victoria Romero (2002) y a Rafael Cubino (et al. 2002). De la misma manera, los medios de comunicación dan un empujón al debate de su uso del lenguaje. Desde la década de los noventa ya, diversos medios escritos comienzan a publicar libros y manuales de estilo. En algunos de estos diarios y agencias de noticias la presencia de correctores estilísticos y lingüísticos se convierte en algo habitual. Cabe destacar la aportación de periódicos como *ABC*, *El País*, *La Vanguardia* o *El Mundo*, o agencias de información como *EFE*, entre otros, por su manifiesta voluntad de contribuir a fomentar un uso adecuado de la lengua española. Asimismo reconocidos autores, como Alex Grijelmo (2002) o Fernando Lázaro Carreter (2003), también han dedicado tiempo y esfuerzo a profundizar sobre esta necesidad.

4. Introducción

En las sociedades desarrolladas, como es el caso de la nuestra, los medios de comunicación ocupan una parcela de gran importancia. La inmensa mayoría de los acontecimientos están mediatizados. A veces incluso los protagonistas de estos mismos acontecimientos confiesan enterarse antes de las cosas a través la prensa que no de otra manera. Los medios constituyen hoy, además, un recurso presente en la vida de los centros escolares, de la enseñanza y de las personas, tanto a nivel colectivo como individual. Obviar este hecho es desconocer profundamente la realidad. Por eso, tal y como escribe Javier Ballesta (1995:34) “¿qué sentido tiene cualquier proyecto educativo que no tenga en cuenta la cantidad de información que el alumno recibe a diario fuera del ámbito escolar?”.

No es ya una novedad que muchos alumnos superen en conocimientos informáticos a algunos profesores que no se han sabido o querido reciclar. Internet es un caldo de cultivo espléndido para la prensa que cada vez más parece acertar a encontrar su función específica en este nuevo medio y abandona el error de trasladar sin modificaciones la versión papel a la gran red, como hasta hace poco la mayoría de periódicos hacía. Los jóvenes hoy se zambullen en el ciberespacio para buscar ellos mismos información, bajarse música o videojuegos, comunicarse con amigos y así un largo etcétera. Es especialmente interesante el aspecto de buscar información por ellos mismos. Cuando algunos apocalípticos auguran el fin de la prensa ante esta situación, otros creemos que es más bien todo lo contrario. La prensa asegura unos contenidos fiables frente a lo desconocido de muchas fuentes de Internet y aunque la irrupción de fenómenos como el de los *blog* está teniendo bastante éxito, no se debe confundir nunca el terreno de la opinión con el de la información. Estos son dos géneros claramente identificados y diferenciados en el periodismo. Y aún así tampoco se debe obviar que no toda opinión goza de cierta autoridad. Eso es algo que cuesta ganar y para lo que hay que hacer méritos.

Paradójicamente la mayor facilidad de acceso a información y el escenario de la sobreinformación están provocando situaciones distintas a las esperadas, fundamentalmente por el apogeo que atraviesa la cultura del audiovisual, como asegura José A. León (s.f.:17): “La proliferación de cultura icónica puede estar dando lugar a un tipo particular de lector, el *lector perezoso*, capaz de descifrar pero no de leer. La incapacidad de concentrarse le dificulta o hasta le impide la comprensión de lo leído.

Podría sumarse el fenómeno del (an)alfabetismo funcional (...) [a pesar de que hoy] un niño tiene un acceso a una cantidad de informaciones y experiencias muy superior a la de un anciano de hace varias generaciones”.

Las medias de lectura en los jóvenes españoles actuales son irrisorias y eso que el mercado editorial español es uno de los que más libros publica anualmente. Hay un divorcio latente entre el joven y la prensa, ni siquiera se puede afirmar que el universitario sea lector de algo más que diarios deportivos. Y sin embargo, los medios de comunicación presentan elementos esenciales susceptibles de tratamiento en el aula. La prensa escrita en concreto es, dentro de los *mass media*, la más asequible, tangible y manipulable. Desde esta atalaya se defenderá en posteriores páginas las muchas ventajas que la prensa ofrece entre las que se encuentran la formación de una capacidad crítica, el fomento del interés por la lectura así como el fortalecimiento de esta destreza, la comprensión de diferentes lenguajes y sublenguajes, estilos y géneros, la ampliación de la cosmovisión, la satisfacción de la curiosidad o el acercamiento de la cultura meta al alumno.

Y es que, como subraya Carlos Veira (1979:27), “el profesor no es el único que tiene relación con el proceso de aprendizaje y educación porque el niño tiene en su vida completa muchas más relaciones en las que capta saberes y ejercita actitudes. Una de esas inevitables fuentes de saber actual son los medios de comunicación”. Por eso y por mucho más, la prensa debe estar presente en el aula. En cualquier aula, ya sea de idiomas o de enseñanza primaria, secundaria o universitaria. Hace tiempo que las tendencias apuntan en esta dirección pero no viene de más recordar que el libro de texto no puede ni debe constituirse en la única herramienta empleada en la educación, sea el nivel que sea. “Con los libros de texto se reduce la información y el trabajo de búsqueda personal. Lo único que se consigue es fomentar la comodidad y anquilosar la inteligencia al no desarrollar las posibilidades de iniciación a la investigación y a la creatividad (...) Se debe orientar a los alumnos en técnicas elementales de investigación: manejo de archivos, confección de fichas y resúmenes, y preparación de informes orales y escritos”, apunta Luis Miravalles (1983:122).

Desde la aparición de *El aula sin muros*, de Marshall McLuhan y la considerable repercusión posterior de sus teorías, la dicotomía entre escuela (“aula cerrada”) y medios de comunicación (“aula sin muros”) ha sido estudiada y debatida. Juan Vioque (1984:25) explica que “entre otras cosas fue una llamada de atención sobre la imposibilidad de mantener una escuela cerrada en sí misma y ajena a la vida y sobre la

necesidad de abrir la escuela a la vida (...) La educación además de transmitir conocimientos debe favorecer que el niño tiene que aprender a aprender (...) Aprender a aprender es aprender a informarse y no cabe duda que este tipo de educación va a encontrar en el periódico un auxiliar valiosísimo e imprescindible”.

Juan Vioque toca aquí el aspecto fundamental que vertebra mi tesis en esta exposición. Aprender a aprender va ligado a las teorías modernas de potenciar la autonomía en el aprendizaje del alumno. Es fundamental para ello crear un entorno favorable. La prensa es una ventana a la cultura meta, una herramienta multiusos que nos permitirá llegar a ella si sabemos que manija apretar en cada momento. Para ello es imprescindible una mínima formación del profesor que se debe consolidar como el orientador e impulsor de esta iniciativa. Formación de la que muchos profesores lógicamente carecen.

J. Martínez Sousa señala que “las empresas informativas son distintas a cualesquiera otra empresa: aun siendo económicas, tienen una función pública, educadora, formadora de opinión”. No le falta razón. Es más, son uno de los sustentos más básicos de toda sociedad democrática que base su fuerza de ser en el pluralismo de ideas y opiniones. En Argentina, tal y como señala Roxana Morduchowicz (2001:13) tras la dictadura y con la recuperación de la democracia se la confirió un papel de gran relevancia: “Prohibido había sido posiblemente la palabra más pronunciada en aquellos años [los de la dictadura]. Quizás por esta larga y dura tradición, en 1984, el prohibido prohibir cobraba la fuerza de una sociedad que quería apostarle nuevamente a la libertad (...) La escuela jugaría también un papel en esta reconstrucción. Nuevos proyectos e iniciativas pedagógicas intentarían contribuir con este proceso de democratización. Así nació el programa *El diario en la escuela*. Convertir la actualidad en objeto de estudio y analizar el papel de los medios de comunicación en una sociedad democrática”.

Prensa y escuela, dos conceptos que ayudados el uno al otro pueden propiciar rendimientos y resultados muy positivos en los alumnos. No obstante, no se escapa a la reflexión el hecho de que una aplicación errónea o tendenciosa de la prensa a la enseñanza puede conducir a resultados bien diferentes de los objetivos planteados. Se trata sin duda de un arma de doble filo y suscita no pocos resquemores y miramientos entre docentes, padres e incluso alumnos. Jean-Michel Croisseandeu (dentro de 1984:67) afirma lo siguiente: “Enseñar a los jóvenes a dominar la información es una de las responsabilidades pedagógicas más grandes de los educadores en un mundo cada vez más mediatizado (...) ¿Podemos conseguir que durante la clase se lean diarios? ¿Es

útil? ¿Es serio? (...) Las inquietudes de los padres, las reticencias de los maestros, la angustia de la administración, la falta de interés de los diarios por la escuela, la amplitud de los problemas materiales... (...) La prensa es la casa de los fantasmas. Algunos ven en su introducción a la clase el riesgo de una politización de los jóvenes por los docentes, que son tradicionalmente de izquierdas”. Indudablemente existen riesgos, pero el balance es claramente positivo y eso es lo que trataremos de argumentar en este trabajo.

5. Características de la prensa

Mucho se ha debatido sobre la idoneidad de la prensa para ser tratada en el aula. Sus características la convierten en un recurso sin duda arriesgado pero potencialmente muy valioso si se acierta en su encaje práctico. Mucho se ha criticado al mismo tiempo a los periodistas por su utilización errónea del lenguaje en algunos casos. Es corriente la presencia de una sección, tanto en los diarios como en diversos programas radiofónicos en la que se repasa semanalmente el balance de errores acumulado y se da cuenta ante el lector u oyente de estas faltas y de la necesidad de corregirlas.

Cualquier medio que se precie y que precie el periodismo que transmite cuenta con un equipo de correctores y lingüistas cuya función no es otra que procurar enmendar los desaguisados que los obreros de la pluma acometen. Aún así, las características de la prensa hacen imposible limar siempre todo detalle antes de la impresión. En este apartado se intentará explicar cuáles son los rasgos peculiares de la prensa, tanto los apreciables desde el exterior como aquéllos más íntimos que no abandonan la redacción y por tanto, permanecen desconocidos para el consumidor final de la información.

Y es que el mundo intestinal de la prensa está repleto de “conceptos oscuros para el lector de prensa”, como afirman Rotger Bartolomé y Joana M. Roque (1987:22). Comentábamos al principio que era ésta la segunda profesión menos valorada por la sociedad. Se ve a los periodistas como manipuladores y no se repara en lo dificultoso de los procesos de producción, en la permanente disponibilidad y en los problemas añadidos que existen en la actualidad para acercarse a fuentes con un panorama más mediatizado que nunca, donde concentraciones de prensa con más de un centenar de profesionales ya no son extraordinarias, sino en muchos lugares pan de cada día. “El funcionamiento de un diario es un difícil equilibrio entre los consejos de administración o respaldos económicos, las redacciones y los receptores, con unas exigencias, bagaje cultural y conocimiento del mundo que suponen siempre un punto de vista sobre lo que se relata y cómo se relata. No sólo es selectiva la elaboración de informaciones; también la lectura e interpretación. No hay nadie que lea un diario empezando por la primera página y terminando por la última”, apuntan Bartolomé y Roque (1987:23).

Desde mucho antes que el hábito de leer los periódicos fuese un hecho se consideraba que la formación de opiniones y, por tanto, la determinación de conductas podía decidir sobre el rumbo que siguiera un país. Una frase de Maquiavelo sentenciaba

que “gobernar es hacer creer”. También existe un dicho corriente que clama que “no basta sólo con ser bueno, sino que además hay que parecerlo”. No extraña, por tanto, que históricamente desde las altas esferas políticas y económicas haya habido un fuerte interés en alargar ramificaciones hacia el mundo de la prensa y ayudarse de periódicos, radios o televisiones para la consecución de objetivos que pasaban por un cierto dominio de la opinión pública.

Como detallaremos más adelante en el apartado referente a la historia, el periódico no deja de ser una empresa “que no puede sustraerse a los efectos de las leyes de la oferta y la demanda” (M. V. Vázquez en 1990:25) y que a lo largo de su existencia ha adoptado diferentes roles. Antaño más politizados y encarnizados, ahora más subliminales y complejos. No obstante no conviene olvidar que los periódicos y medios en general nacen en sociedades concretas para defender los puntos de vista de los grupos sociales que los promueven: “Existen formas propias de la propaganda, publicidad e información como los mítines, anuncios o noticias pero a nivel teórico es muy difícil distinguir entre los tres términos. Los diarios se esfuerzan por disimular su identificación con una tendencia ideológica u otra” (Bartolomé y Roque en 1987:26).

Tampoco se puede caer en el error de confundir libertad de impresión con libertad de expresión. Para que exista la primera es necesaria la segunda. Pero de la primera libertad no deriva cualquier expresión posible. Hay unos límites un tanto éticos y a veces poco claros sustentados por la obligación de respetar los derechos constitucionales que a priori deberían ser inquebrantables. Aunque a menudo hay recovecos legales que dan lugar a matices interpretativos.

Una vez llegados a este punto uno se pregunta si es posible definir el periodismo de manera que no resulte opaco. Los ejemplos expuestos anteriormente no hacen sino complicar un poco más la ya de por sí enrevesada visión que del periodismo se tiene puertas afuera y que de puertas adentro es aún más caracolesca si cabe. La Real Academia de la Lengua Española (RAE) en su vigésimo primera edición contempla la siguiente definición de esta actividad: “Captación y tratamiento, escrito, oral, visual o gráfico, de la información en cualquiera de sus formas y variedades”. Una definición breve y que no se moja demasiado. Más bien técnica y sin piruetas filosóficas, lo cual no ayuda a resolver en exceso nuestras dudas.

En La Enciclopedia de El País-Salvat (2003) encontramos una mención algo más sustanciosa y profunda acerca del periódico:

“Un periódico se califica por la materia de que trata o la clase de público al que se dirige. Así, puede ser político, religioso, científico, literario, teatral, pedagógico, social, etc. Los periódicos de información tratan toda clase de materias para llegar a todos los ámbitos e interesar al gran público. Corrientemente se reserva el nombre de periódico a las publicaciones diarias por medio de la imprenta, llamadas también revistas, y el de revistas a los periódicos que se editan cada semana, mes, año, etc., en fecha fija. La confección de un diario requiere trabajos de redacción, a cargo de un cuerpo de escritores y empleados, e información, facilitada por agencias que a menudo tienen ramificaciones en todo el mundo, o por corresponsales y gacetilleros a sueldo del propio periódico, y transmitida por correo, teletipo, teléfono, telefoto, etc. Redactores especializados tienen a su cargo secciones fijas de crítica e información (letras, arte, espectáculos, ciencias, deportes, etc.), mientras especialistas no afectos a la organización del periódico, llamados colaboradores, envían sus trabajos con mayor o menor asiduidad. Suele encabezar el texto el artículo editorial o de fondo, que refleja el pensamiento de la dirección. Intercalados en el texto o en páginas especiales se incluyen los anuncios comerciales, y en sección aparte los avisos y comunicados de carácter oficial o particular. Económicamente los periódicos se sostienen por la suscripción, la venta callejera, los anuncios comerciales, la cuota de protección, las gacetillas de pago, etc. Se distribuyen durante las primeras horas hábiles de la mañana, a mediodía o a la entrada de la tarde. Los más importantes lanzan varias ediciones a diferentes horas, y cuando las circunstancias lo requieren se hacen ediciones extraordinarias.”

En base a todo lo que he venido analizando en líneas anteriores, estableceremos ahora una lista con aquellas características que forjan la identidad de la prensa.

A. Actualidad

María Victoria Vázquez define la prensa (en 1990:22) como “un registro de historia permanentemente actualizado, sobre todo en lo que se refiere a los contenidos”. La prensa no sería la misma si no obedeciese a unos cánones de estricta y rabiosa actualidad. La actualidad condiciona todo tratamiento de contenidos porque se supone que es lo que la gente desea saber. Cuando sucede algo en un lugar todas las miradas se centran en ese punto. Coincide además que casi todos los medios acaban publicando las mismas noticias (o al menos muchas de ellas), lo cual no deja de sorprender teniendo en cuenta la exhaustiva selección que los consejos de redacción deben hacer diariamente entre cientos y miles de temas. Días después el acontecimiento pierde relevancia y los periodistas emigran. A menudo ha sido criticada esta actitud. Se acusa a los profesionales de abandonar las tragedias, guerras, catástrofes naturales cuando éstas dejan de ser actualidad mediática. Dejan de salir en los medios pero no por ello dejan de existir. Esta apreciación es entendible y legítima pero difícil de satisfacer.

B. Rapidez

Es un elemento de presión determinante. El más determinante de todos. Según qué medio, las presiones son mayores. Así hablaríamos de radio, televisión y prensa en orden de inmediatez. Por eso, siempre se ha dicho que la radio cuenta las cosas, la tele las muestra y la prensa las explica. El *deadline* es algo que está siempre presente en la mente de todo periodista. En prensa escrita, éste suele situarse hacia las diez de la noche, hora de cierre en muchos diarios (con excepción de ciertos acontecimientos, sobre todo deportivos, que obtienen una prórroga generosa porque su inclusión o no en el ejemplar del día siguiente puede suponer la venta de más o menos periódicos). La mayor parte de los eventos informativos están planificados y programados para las mañanas. La franja entre las 11 y la 1 del mediodía es la más prolífica. El periodista tiene, por tanto, tiempo de masticar la información durante la tarde, de completarla con llamadas telefónicas, reacciones y otros detalles. Pero este margen no es sinónimo, salvo contadas ocasiones, de tranquilidad. A menudo el periodista maneja varias informaciones al mismo tiempo y está sometido a presiones y tensiones por llevarlas todas a buen puerto antes de ese *deadline*. La dependencia de las fuentes externas puede resultar exasperante. En este contexto, es entendible que diariamente se produzcan tanto defectos de forma como de fondo. Lo cual no lo convierte en justificable.

C. Especialización

La prensa de información general, que es la que más nos ocupa en estas páginas, pretende abarcar todo lo que sucede y que sea considerado relevante para el lector. Esto implica muchas ramas distintas del saber y por ello, se establecen secciones dirigidas e integradas por profesionales que normalmente se encargan de manejar los datos e informaciones exclusivos de un ámbito, ya sea deportes, política, sociedad... Siempre se ha dicho que los periodistas saben un poquito de todo pero de nada mucho. Y más o menos es así. Sí que es cierto que dentro de los medios suele existir especialistas y profesionales que se encargan de hacer un seguimiento exhaustivo de ciertos temas, pero el periodista de plantilla se encuentra casi diariamente con informaciones nuevas y diferentes a las que tiene que dar forma. Si se hiciera una encuesta a los profesionales uno se daría cuenta que a lo largo de su vida la mayoría han pasado por varias secciones distintas.

D. Objetividad

Esta palabra tan utilizada por la gente ajena a los medios para criticar su inexistencia en las informaciones es un concepto básico de discusión en primero de carrera. Tiempo suficiente para comprender que la misma es imposible en la profesión. En tanto que sujetos seremos subjetivos o como señalan Bartolomé y Roque (1987:24): “La objetividad periodística no existe desde el momento en que un fenómeno (discurso o conferencia) se transforma en otro (relato). La distorsión es inevitable”. Sin embargo, el periodista no puede dejar de tener en cuenta dos cuestiones: la honestidad profesional y el respeto al derecho de los demás de conocer lo que realmente sucede a su alrededor. Estos dos aspectos, si son tenidos en cuenta, son los que confieren credibilidad y fiabilidad al trabajo de un periodista y los que, a priori, deben compensar el hecho de que los acontecimientos sean observados desde un determinado prisma. Un prisma construido por la experiencia y trayectoria del profesional, su personalidad, sus valores y principios y sobre todo, por las presiones procedentes del grupo de comunicación al que pertenezca. Porque aunque muchos medios se jactan afirmando que son independientes, la independencia está ciertamente limitada. En algunos casos más que en otros. La presión publicitaria, el tratamiento preferente y de favor hacia todo lo relativo al grupo así como la insalvable línea editorial se configuran como elementos que matizan la forma en la que se hornean algunas informaciones. Sucede en todos los medios y es prácticamente inevitable. Y no tan horrendo ni desastroso como algunos se apresuran a describir. España, según *Reporteros sin Fronteras*, goza de una libertad de prensa bastante buena aunque sin ser óptima como en los países nórdicos o algunos centroeuropeos.

La objetividad no existe prácticamente desde el hecho inicial periodístico. La gente tiende a criticar a los medios por manipular las informaciones. Siempre en todo caso, por considerar manipular un término peyorativo, cosa que no es. No se puede comprender que el diario x diga a mientras que el diario z dice b. Esto es quizás lo menos importante, por ello el pluralismo permite observar diferentes versiones. La amputación de la objetividad en el ejercicio periodístico se produce en el momento de la selección. En una entrevista que se hizo al antiguo director de *Le Monde*, Jacques Fauvet, decía: “un periódico, al servicio de un partido, de una ideología, de una confesión o de unos intereses, causará una distorsión más fuerte de la noticia, porque su escala de valores está en función de la ideología, de la causa a cuyo servicio se halla. El llamado periódico de información es distinto, pero, de todos modos, es un periódico de

opinión. Si bien tiene el deber de liberarse de sus prejuicios, no puede salirse de la escala de valores que ha heredado de su patrón, de sus progenitores, de su historia. El periodista no es una máquina registradora, la distorsión debe ser lo menos fuerte posible, pero es inevitable” (Bartolomé y Roque en 1987:23).

E. Lenguaje periodístico

El lenguaje periodístico presenta unas propiedades indiscutibles que tienen como objetivo primordial facilitar la comprensión a un público amplio de los contenidos que se ofrecen tanto en prensa escrita, radio, televisión u otros. El lenguaje escrito es el más complejo porque cuenta con la ventaja de ser el más manejable ya que se puede abarcar con la vista, se puede leer y releer cuantas veces haga falta, abandonar y retomar. Así, la redundancia y la sencillez de las oraciones, que son máximas básicas en el lenguaje audiovisual, no son tan rígidas en prensa. De hecho, a los periódicos se les presupone que deben ofrecer algo más de lo que ya han contado horas antes los compañeros del gremio por las ondas.

No obstante, los textos periodísticos deben resultar asequibles para todo lector, siempre que se trate de informaciones, por lo que es preferible no inundar los artículos con subordinadas interminables y respetar siempre que sea posible el orden sujeto+verbo+predicado. Aunque en otros campos, como el de la opinión, no se siguen los mismos parámetros, como veremos más adelante. Existe una tradición informativa que propugna el esquema de la pirámide invertida a la hora de relatar los hechos. Es decir, evolucionar en el texto de lo más importante hacia lo menos. Y en teoría, así se suele hacer, pero a la hora de la verdad cada profesional acaba labrándose su propio estilo y los esquemas quedan para los libros.

Desde los albores de esta profesión se ha insistido también en la necesidad de diseñar los textos respondiendo a todas las interrogantes que contribuyen a formar una idea aproximada de lo sucedido. La tradición anglosajona lo sintetizó en las 6 W (*What, Where, When, Who, Why, hoW* = Qué, Dónde, Cuándo, Quién, Por qué, Cómo) aunque bien es cierto que no se tienen por qué quedar en estas seis simplemente. Por otra parte M. Victoria Romero (en 2000:6) señala lo siguiente acerca de los códigos del periodismo:

“Los códigos empleados en el periodismo escrito son: el lingüístico, que presenta una secuencia lineal y cuya descodificación se efectúa como la de cualquier escrito, el paralingüístico, que se lee lineal y no linealmente, y el icónico, que no se escribe linealmente. Los signos del primero son los propios del idioma español; los del

segundo, son los propios de la tipografía; los del tercero son imágenes y todo aquello que contribuya a la configuración de la página. Estos tres códigos y sus signos respectivos se combinan en las páginas de un diario cuya lectura es diferente a la de la página de un libro: “leemos” los distintos tipos de letra, los titulares y su propia organización, las fotografías y sus pies –breves textos que las acompañan-, los “infográficos” –neologismo del ámbito del diseño periodístico que designa las expresiones gráficas de informaciones cuyo contenido son acontecimientos- (...), “leemos” de alguna manera el color y la organización –diagramación o “arquitectura” de la página como se ha venido llamar- que haya decidido destacar un texto frente a otro. Esta combinación de signos hace que la manipulación periodística, entendida peyorativamente, sea bastante compleja y no basta, para advertirla, examinar lo puramente lingüístico que sería objeto de la llamada manipulación discursiva.”

F. Unidireccionalidad

El lenguaje de los periódicos tiene un receptor claro que son los lectores hacia los que va dirigido su mensaje. Sin embargo, hasta hace bien poco apenas existía *feedback* en el ámbito del periodismo impreso. Sí algo más en el medio radiofónico y televisivo. Las cartas de los lectores podría decirse que eran la máxima expresión de retroalimentación en la comunicación, una falsa bidireccionalidad de todas maneras. Ahora con Internet este panorama está cambiando algo. Se están creando foros y apartados destinados específicamente a los lectores, a través de los cuales pueden ejercer activamente. Muchos diarios permiten a su público entrevistar a personajes, colgar sus fotografías o comentarios... La clásica unidireccionalidad del periódico se está dejando atrás.

6. Géneros periodísticos

¿Distingue la mayoría de la gente entre los diferentes grandes géneros periodísticos? Cabe suponer que sí pero a la hora de la verdad muchas veces es más de manera subconsciente sin realmente prestar atención o preguntarse por lo que uno lee. Tiene mucho que ver también, el hecho de que, hoy en día, en ciertos campos la hibridación de géneros es una constante. Y que, como asegura el periodista catalán, Francesc Burguet, “la opinión está presente en cualquier texto periodístico ya sea informativo, interpretativo u opinativo”. En su libro *Com construir les notícies* da cuenta de la abrumadora franqueabilidad en este terreno. El periodista como sujeto introduce siempre, en algunos casos de manera más evidente que en otros, la perspectiva que él quiere imprimir. De todas maneras no se entrará en este debate ahora.

A. Información

Es información todo aquel texto periodístico que transmite datos y hechos concretos de interés para el público al que se dirigen, ya sean nuevos o conocidos con anterioridad. La información, en sentido estricto, no incluye opiniones personales del periodista ni, mucho menos juicios de valor. Por tanto, se hace incompatible generalmente con la presencia de la primera persona del singular o del plural. Son informaciones: la noticia, la entrevista de declaraciones, el reportaje informativo y la documentación.

(Álex Grijelmo: 1997: 30)

C. Interpretación

Género donde el enfoque sustancial parte de elementos opinativos, y en el que la información –si existe- queda en un segundo plano. Son géneros interpretativos el análisis o el apunte. (...)El periodismo actual ofrece también la posibilidad de usar géneros donde se mezclan la información y la interpretación. Algunos de ellos son la crónica, la entrevista-perfil, el reportaje interpretativo.

(Álex Grijelmo: 121)

D. Opinión

Los textos de opinión suelen reflejar el auténtico talante de un periódico. Del estilo de artículos y editoriales podremos deducir cómo afrontan la realidad y las transformaciones sociales los dueños y responsables de esa publicación. Por supuesto, también nos servirán para este propósito las noticias, las crónicas, los análisis... y la valoración con que se coloca cada texto en las páginas, incluso la titulación y el tamaño de los titulares. Pero con mayor claridad nos mostrarán los artículos de opinión la verdadera ideología del diario. Hay periódicos de opinión unidireccional y otros con opiniones encontradas. Los primeros presentan una cierta coordinación entre los escritores y articulistas que habitualmente publican sus columnas en él, de modo que rara vez se producen discrepancias fundamentales

con la línea editorial. Y nos referimos aquí a los columnistas habituales, no a las colaboraciones eventuales de políticos, historiadores, economistas... que se manifiestan ocasionalmente sobre algún aspecto concreto. Otros periódicos, por el contrario, pueden evidenciar notables discrepancias en sus articulistas respecto a la línea editorial. Son subgéneros de opinión el editorial, la crítica, el artículo, la tribuna libre o el ensayo.

(Álex Grijelmo: 125)

Por otra parte, los diarios disponen sus informaciones a través de secciones que tienen un fundamento temático. Muchas asignaturas de educación pueden coincidir parcialmente con estas secciones, lo que conduce a pensar que la enseñanza dispone de recursos para prácticamente todas sus disciplinas. En lo que a la enseñanza de idiomas se refiere todas pueden resultar interesantes. Algunas de las secciones que se pueden encontrar habitualmente son las siguientes:

Por ámbito de la información:

- Local
- Regional
- Nacional
- Internacional

En cuanto a su temática:

- Política
- Economía
- Cultura
- Sociedad
- Ciencia
- Deportes
- Comunicación
- Agenda

7. Historia de la prensa

Se explicaba en el prólogo de este proyecto de investigación que el periodismo en su moderna caracterización apenas tenía cuatro siglos de historia pero que la esencia de la actividad periodística había nacido con el hombre. Las manifestaciones, primero orales y luego escritas, para buscar el entendimiento y la difusión de mensajes han sido siempre objetivo de cualquier civilización y su seña de identidad. “Los sistemas de comunicación son distintos en cada cultura y de hecho forman parte de ellas”, apunta el semiólogo italiano Umberto Eco. Los sistemas de comunicación se han ido perfeccionando con la aparición de nuevas tecnologías e históricamente han resultado ser una vara de medir la fortaleza de un pueblo o cultura. Así, recordamos como los griegos se juntaban en plazas en las que se recitaban largas informaciones aprendidas de memoria. O los romanos, que, ya con la escritura, colgaban extensas hojas con sucesos para informar al pueblo. Y ya más en la actualidad, el absoluto dominio nazi de la información durante el III Reich a través del Ministerio de Propaganda. La información tiene un valor incalculable y su control ha sido, por tanto, objeto de deseo, cosa que ha motivado que sus fundamentos y la audiencia a la que iba dirigida hayan ido cambiando a lo largo del tiempo.

El pueblo a nivel colectivo no ha sido demasiado partícipe. La alfabetización gradual de la sociedad y la eclosión de la radio y televisión acercaron los medios de comunicación al pueblo. Umberto Eco expone que “la situación conocida como cultura de masas tiene lugar en el momento histórico en que las masas entran como protagonistas en la vida social y participan en las cuestiones públicas”. Sin embargo, como se escribía al principio, el mensaje de los medios ha sido siempre unidireccional, es decir desde los medios hacia los ciudadanos.

La primera publicación de carácter periódico fue la *Gazette de France*, fundada en 1631 por Theophraste Renaudot. El primer periódico diario apareció en Gran Bretaña, el *Daily Courant*, publicado en 1702. En España el más antiguo fue el *Diario de Barcelona* (1792). Con la expansión imperialista de las potencias europeas, los periódicos de estos países adquirieron gran importancia y difusión, y aparecieron el corresponsal y el reportero gráfico que mandaban sus informaciones desde el extranjero.

En el último siglo la prensa ha cambiado muchísimo. Tanto que hay quien afirma que ahora es más peligrosa y menos fiable que antes por la evolución en la subliminalidad del mensaje. Algunos autores fijan el límite entre periodismo ideológico

e informativo en los años 20 de la centuria pasada. Hasta entonces había sido fundamentalmente de opinión. Y así fue también durante la I Guerra Mundial, en la que sus tiradas aumentaron notablemente debido a un esfuerzo inusitado por exponer lo que estaba sucediendo en el mundo. Inglaterra, Francia, EEUU y Alemania desde poco antes tenían sus propias agencias de prensa. La rusa TASS nació algo más tarde.

En la II Guerra Mundial la prensa fue desbancada por la radio en el terreno de la información y en la actualidad, con la generalización de Internet y los satélites, el medio de masas por excelencia es la televisión. A partir de los años 20, la prensa empieza a ser informativa pero el camino no resulta fácil. Hasta la II Guerra Mundial las contiendas políticas y militares son una constante en el mundo occidental y los periódicos tienden a adoptar posiciones claras y sumamente politizadas. En unos casos voluntariamente, en otros de manera obligada. Un ejemplo claro es la Guerra Civil Española.

La personalidad de ningún pueblo puede interpretarse sin hablar del momento actual. Y la situación y características de sus medios de comunicación, de la misma manera que sus instituciones políticas, son elementos importantes a analizar o tener en cuenta. La prensa responde a unas expectativas sociales a la vez que contribuye a que se formen opiniones e ideologías. Si la prensa no ha desaparecido a pesar de todo es porque su oferta no puede ser sustituida por ninguna de las rabiosas novedades que están apareciendo. Puede leerse con el ritmo de cada persona y en el tiempo libre de que se disponga. Sin embargo, la palabra en los medios audiovisuales se va con el aire.

8. Características generales de la enseñanza

Durante las últimas décadas, el interés de la enseñanza se ha desplazado claramente hacia las necesidades individuales que muestra el alumnado. El cambio de responsabilidades que se ha producido en el aula, tanto por parte del profesor como de los alumnos, ha sido esencial en este desplazamiento. El profesor ya no es el centro del proceso enseñanza-aprendizaje, la única persona que controla lo que sucede en el aula. En la actualidad los propios alumnos, comparten la responsabilidad de adquirir satisfactoriamente la lengua extranjera, y por ello son cada vez menos dependientes del profesor en lo que a satisfacer sus necesidades de aprendizaje se refiere.

Los programas, al delegar en los estudiantes más responsabilidades, potencian que estos sean más autónomos, sepan detectar ellos mismos cuáles son sus aptitudes y limitaciones de aprendizaje y sean capaces de dirigir su propia evolución lingüística. Es decir, se alienta a los alumnos a “aprender a aprender” y a “aprender a usar” una lengua extranjera en diversos programas de instrucción en todo el mundo (A. Cohen, 1998:66). “La letra con sangre entra” es una expresión que los docentes están dejando de incluir en sus librillos de maestro. Los nuevos modelos educativos plantean la necesidad de ayudar a abrir las alas a los alumnos cuanto antes mejor. Más posibilidad de elección y vía libre a la iniciativa. No en vano, la escuela debe competir actualmente con muchos otros emisores de información y conocimiento. Quien obvие esto habrá perdido una batalla importante. Veamos ahora algunas definiciones que nos ayudarán a drenar los conceptos que abordamos.

A. Educación

“La educación es el conjunto de conocimientos, órdenes y métodos por medio de los cuales se ayuda al individuo en el desarrollo y mejora de las facultades intelectuales, morales y físicas. La educación no crea facultades en el educando, sino que coopera en su desenvolvimiento y precisión.” (Ausubel y colbs., 1990).

“Es el proceso por el cual el hombre se forma y define como persona. La palabra educar viene de educere, que significa sacar afuera. Aparte de su concepto universal, la educación reviste características especiales según sean los rasgos peculiares del individuo y de la sociedad. En la situación actual, de una mayor libertad y soledad del hombre y de una acumulación de posibilidades y riesgos en la sociedad, se deriva que la Educación debe ser exigente, desde el punto de vista que el sujeto debe poner más de su parte para aprender y desarrollar todo su potencial.”

(Rubén Edel Navarro)

La educación es quizás la pieza fundamental del engranaje de toda sociedad aunque muchas veces sólo nos acordemos de ella para responsabilizarla de los errores. “Su conducta es culpa de una mala educación”, “la educación que se recibe en las escuelas consolida el sexismo”, “para integrar mejor a los inmigrantes deberíamos comenzar por cambiar ciertas bases de la educación”... son sólo algunos ejemplos de lugares comunes que a buen seguro casi todo el mundo ha pronunciado o escuchado alguna vez. La importancia de la educación es tal que constituye una de las prioridades de los Gobiernos (especialmente los democráticos y pertenecientes a países desarrollados) generalizarla. Una población alfabetizada es más capaz de plantearse metas y cumplirlas.

La educación según se desprende de las definiciones anteriores no representa una mera adquisición de “un conjunto de conocimientos, órdenes y métodos”, sino que debe implicar una fijación de técnicas y herramientas para poder adquirirlos. “Coopera en el desenvolvimiento y precisión [del educando]” afirma Ausubel y ha de ser exigente desde el punto de vista que el sujeto debe poner más de su parte para aprender”, tal y como dice Edel Navarro. A menudo se ha discutido sobre si los medios de comunicación pueden contribuir a difundir los valores educativos. Desde nuestra tesis no se plantea la prensa como un fin en sí mismo de la educación. La prensa no es la educación para entendernos. Por ello, los profesionales del periodismo no trabajan pensando en esta necesidad. Un periódico no es un libro de texto que ha sido confeccionado exclusivamente con el objetivo de transmitir unos valores y conocimientos aptos para un conjunto de ciudadanos. Sin embargo, un periódico puede devenir un medio ideal para canalizar esa educación, para reforzarla u ofrecerle acicates.

B. Enseñanza

“Es el arte de comunicar a otros los conocimientos que no poseen. Para enseñar con éxito, no es suficiente que el maestro sea instruido. Es necesario, además, que sepa cómo lograr que los alumnos saquen provecho de su propia instrucción; es preciso que encuentre y ponga en práctica los medios adecuados para facilitar esta transmisión de conocimientos. En otras palabras, debe seguir un buen método.”

(Roger Cousinet, en s.f.:6).

“Es el proceso mediante el cual se comunican o transmiten conocimientos especiales o generales sobre una materia. Este concepto es más restringido que el de educación, ya que ésta tiene por objeto la formación integral de la persona humana, mientras que la enseñanza se limita a transmitir, por medios diversos, determinados conocimientos. En este sentido la educación comprende la enseñanza propiamente dicha.” (Rubén Edel Navarro)

Los métodos de enseñanza descansan sobre las teorías del proceso de aprendizaje y una de las grandes tareas de la pedagogía moderna ha sido estudiar de manera experimental la eficacia de dichos métodos, al mismo tiempo que intenta su formulación teórica. En este campo sobresale la teoría psicológica: la base fundamental de todo proceso de enseñanza-aprendizaje se halla representada por un reflejo condicionado, es decir, por la relación asociada que existe entre la respuesta y el estímulo que la provoca. El sujeto que enseña es el encargado de provocar dicho estímulo, con el fin de obtener la respuesta en el individuo que aprende. Esta teoría da lugar a la formulación del principio de la motivación. Principio básico de todo proceso de enseñanza que consiste en estimular a un sujeto para que éste ponga en actividad sus facultades. El estudio de la motivación comprende el de los factores orgánicos de toda conducta, así como el de las condiciones que lo determinan. De aquí la importancia que en la enseñanza tiene el incentivo, no tangible, sino de acción, destinado a producir, mediante un estímulo en el sujeto que aprende. También, es necesario conocer las condiciones en las que se encuentra el individuo que aprende, es decir, su nivel de captación, de madurez y de cultura, entre otros.

El hombre es un ser eminentemente sociable, no crece aislado, sino bajo el influjo de los demás y está en constante reacción a esa influencia. La enseñanza resulta así, no solo un deber, sino un efecto de la condición humana, ya que es el medio con que la sociedad perpetúa su existencia. Por tanto, como existe el deber de la enseñanza, también, existe el derecho de que se faciliten los medios para adquirirla, para facilitar estos medios se encuentran como principales protagonistas el Estado, que es quien facilita los medios, y los individuos, que son quienes ponen de su parte para adquirir todos los conocimientos necesarios en pos de su logro personal y el engrandecimiento de la sociedad. La tendencia actual de la enseñanza se dirige hacia la disminución de la teoría, o complementarla con la práctica.

C. Aprendizaje

“Este concepto es parte de la estructura de la educación, por tanto, la educación comprende el sistema de aprendizaje. Es la acción de instruirse y el tiempo que dicha acción demora. También, es el proceso por el cual una persona es entrenada para dar una solución a situaciones; tal mecanismo va desde la adquisición de datos hasta la forma más compleja de recopilar y organizar la información.”

(Rubén Edel Navarro)

El aprendizaje tiene una importancia fundamental para el hombre, ya que, cuando nace, se halla desprovisto de medios de adaptación intelectuales y motores. En consecuencia, durante los primeros años de vida, el aprendizaje es un proceso automático con poca participación de la voluntad, después el componente voluntario adquiere mayor importancia (aprender a leer, aprender conceptos, etc.), dándose un reflejo condicionado, es decir, una relación asociativa entre respuesta y estímulo. A veces, el aprendizaje es la consecuencia de pruebas y errores, hasta el logro de una solución válida. El aprendizaje se produce también, por intuición, o sea, a través del repentino descubrimiento de la manera de resolver problemas.

Existe un factor determinante a la hora que un individuo aprende y es el hecho de que hay algunos alumnos que aprenden ciertos temas con más facilidad que otros, para entender esto, se debe trasladar el análisis del mecanismo de aprendizaje a los factores que influyen, los cuales se pueden dividir en dos grupos : los que dependen del sujeto que aprende (la inteligencia, la motivación, la participación activa, la edad y las experiencia previas) y los inherentes a las modalidades de presentación de los estímulos. Es decir, se tienen modalidades favorables para el aprendizaje cuando la respuesta al estímulo va seguida de un premio o castigo, o cuando el individuo tiene conocimiento del resultado de su actividad y se siente guiado y controlado por una mano experta.

D. Aprendizaje de segundas lenguas

El aprendizaje de segundas lenguas es un objeto de estudio de la lingüística aplicada. Existen multitud de métodos de aprendizaje de lenguas. Algunos de los métodos que se han utilizado para la enseñanza de lenguas son, por ejemplo, el de inmersión, el audio-lingual, el método directo, el ecléctico, el gramatical o el oral.

El enfoque comunicativo en la enseñanza de lenguas extranjeras es el más utilizado actualmente. Este enfoque, cuyo propósito fundamental es establecer la comunicación en la lengua estudiada, se basa en las necesidades propias de cada público. Sin embargo, la enseñanza de lenguas extranjeras no siempre tuvo el mismo enfoque. Hymes incluye dentro del concepto competencia comunicativa, no sólo el conocimiento de la lengua sino la habilidad para usarlo: “El establecimiento de la habilidad para el uso como parte de la competencia da cabida al papel de los factores no cognitivos, tales como la motivación, como parcialmente determinantes de dicha competencia. Al hablar de competencia, resulta de especial importancia no separar los

factores cognitivos de los afectivos y volitivos, al menos por lo que afecta a la incidencia de la teoría sobre la práctica educativa”.

La competencia comunicativa es la integración de tres competencias: gramatical, sociolingüística y estratégica. La competencia gramatical comprende el léxico; las reglas de la morfología, la sintaxis y la semántica de la oración gramatical y la fonología. La competencia sociolingüística está integrada por las normas socioculturales que rigen el uso y las reglas del discurso, lo cual permitirá interpretar el significado social de los enunciados. Por último, la competencia estratégica consiste en las estrategias de comunicación tanto verbal como no verbal que hay que poner en acción con vistas a compensar rupturas en la comunicación. Una noción muy interesante de competencia comunicativa es aquella a la cual se refiere Carlos Lomas, director de la prestigiosa revista española *Signos*, cuando dice: “Al aprender a usar una lengua, no sólo aprendemos a construir frases gramaticalmente correctas sino también, y sobre todo, a saber qué decir a quién, cuándo y como decirlo y qué y cuándo callar”.

Los enfoques comunicativos, llamados también funcionales, surgen a partir de la década de los setenta. Su característica fundamental es que basan el aprendizaje de la lengua en necesidades comunicativas reales a las cuales el aprendiz de la lengua extranjera dará cumplimiento en dicha lengua. Tiene un carácter integrador pues combina el uso de las diferentes habilidades o destrezas de la lengua en función de lograr situaciones comunicativas reales y su objetivo fundamental es lograr la competencia comunicativa del estudiante. Un enfoque comunicativo debe partir de las necesidades de comunicación del aprendiz y dar respuesta a las mismas. El estudiante de lengua extranjera ha de gozar de oportunidades para interactuar con el hablante de dicha lengua, es decir, responder a necesidades comunicativas auténticas en situaciones reales.

El objetivo primordial de un programa de enseñanza de lengua extranjera con una orientación comunicativa debe ser proporcionar a los alumnos la información, la práctica y la experiencia necesarias para abordar sus necesidades de comunicación en el idioma. La aplicación de un enfoque comunicativo con relación al diseño de programas de enseñanza de lenguas, supone una integración más natural ante el conocimiento de la cultura de la segunda lengua, el de la lengua en sí misma y el del lenguaje. Además, conlleva a una mayor motivación por parte del aprendiz pues incluye el uso del conocimiento adquirido en situaciones reales de comunicación.

La enseñanza y aprendizaje, como dos conceptos extremadamente ligados entre sí, a veces confundidos el uno con el otro, pero claramente diferenciados (no para los valencianos catalanohablantes que emplean *ensenyar-se* para referirse a aprender algo). La metáfora idónea sería describir ambos procesos como cada una de las caras de una misma moneda. En un lado se situaría el profesor y en el otro el aprendiente. El mismo proceso entendiendo el origen y el destino si aquí se tratase de definir un antiguo modelo que centraba el papel principal de la enseñanza-aprendizaje en el profesor. Las nuevas teorías sugieren potenciar un rol cada vez más activo del alumno por lo que en la actualidad es de gran utilidad distinguir entre ambos. En cualquier caso, parece ser que lo que se pretende es que el aprendizaje, de lenguas en este caso, no se acabe en la enseñanza, sino que ésta fije unas pautas y unas herramientas que permitan al alumno dirigir sus propias iniciativas de adquisición de conocimientos. Según María Luisa Sevillano y Donaciano Bartolomé (en 1989:17) toda enseñanza debería exigir los siguientes aspectos:

- Aprendizajes significativos y relevantes
- Asegurar una formación inicial base de aprendizajes posteriores, configurándose así como principio de la educación permanente
- Ser motivadora y enfatizar en la creación de actitudes y hábitos

Para ello es necesario disponer de un currículo abierto, flexible y equilibrado. En el Proyecto curricular de ESO para el área de Lengua y Literatura (1997:1-4) se establece la siguiente clasificación respecto a la enseñanza:

- 1) El alumno es el centro del aprendizaje
- 2) Priorización del proceso de aprendizaje
- 3) El aprendizaje ha de ser global
- 4) Concepción constructivista
- 5) Técnicas y modalidades de trabajo deben ser plurales
- 6) Los libros de texto no son un fin en sí mismos
- 7) El lenguaje es esencial en el proceso de aprendizaje
- 8) La educación además de conceptos transmite valores

9. Diferencias y semejanzas entre un periodista y un profesor

Una vez desarrollados los conceptos de enseñanza y aprendizaje así como los de prensa y periodismo, surge la obligada necesidad de distinguir los protagonistas últimos de ambos campos profesionales, en aras de atisbar algunos puntos de encuentro y lógicamente otros cuantos de desencuentro.

Un profesor es:

- Un director: establece condiciones idóneas para el aprendizaje
- Un organizador: planifica el desarrollo de la clase y elabora actividades
- Un guía: organiza el trabajo en clase y ayuda a solventar problemas
- Una fuente de información: proporciona la información necesaria para la realización de actividades
- Un evaluador: analiza el progreso de los alumnos; reflexiona sobre su propia actuación
- Un investigador: investiga sobre las necesidades de los alumnos y analiza la dinámica de grupo

Un periodista es:

- Un seleccionador: diariamente suceden infinidad de cosas. Debe tener claro qué importa y qué no y dentro de una información también sobran muchos detalles. Un buen periodista es ante todo un buen seleccionador
- Un organizador: debe saber organizar y jerarquizar los contenidos que maneja para ofrecerlos de manera coherente, atractiva y entendible al lector
- Un escuchador: el periodista es el notario de la realidad por lo que debe dar siempre la voz a los protagonistas. Mal enfocado está cuando él se crea el protagonista
- Un investigador: el constante contacto con profesionales de diversos ámbitos suscita el interés por profundizar y esto es parte de la vocación
- Una fuente de fuentes de información: está en contacto continuamente con numerosas fuentes de información. A partir de ellas consigue los datos y conocimientos necesarios para ejercer su actividad

10. Valores de la prensa

El pontífice Pablo VI concebía el periódico como un elemento muy útil. Según él éste “no es sólo un espejo pasivo, sino también un maestro activo porque estimula el pensamiento, sugiere lo que hay que decir, modela las ideas, anima la acción, forma la personalidad”. “Se convierte en una clase diaria sobre todos los acontecimientos que hay en el mundo”, afirmaba. Y es que un buen periódico es un tesoro si los valores que encierra son los que le corresponden. Un tesoro para el que todo el mundo tiene la llave. Porque la esencia de esta disciplina no existiría sin todas las demás. Modestamente los periodistas suelen decir que se limitan a explicar cosas, a contar historias. Historias necesarias para educar a la población en “los más elementales derechos del ser humano de un desarrollo armónico y pleno de la personalidad, un clima de libertad y respeto mutuo” (en Rotger y Roque, 1987:29).

Sin embargo, no se puede ser ajeno a las circunstancias de cada sociedad. La carencia de una digna libertad de prensa, el uso fraudulento y poco ético de algunos gobiernos (especialmente regímenes dictatoriales) de los medios de comunicación, unidos a una historia de posturas extremadamente ideológicas, politizadas y parciales hacen de la prensa un arma de doble filo que, en este escenario negativo descrito, la presenta como un elemento poco aconsejable para ningún tipo de educación. Hoy día, no obstante, las sociedades democráticas desarrolladas disponen por lo general de una oferta amplia y diversa de medios de comunicación. Por lo tanto, prensa sí, pero en condiciones democráticas.

El poder de la prensa es indudable y de alcance a veces no del todo conocido y tangible. “Su capacidad para influir en las opiniones, actitudes y acciones ha hecho que se la catalogue como el cuarto poder”, dice Juan Vioque (1984:34). J.L Cebrián, por su parte, considera “justo” el apelativo de “Parlamento de papel” que se la confiere. “La ausencia de una verdadera opinión pública debilita la representatividad real de los gobernantes democráticos”, asegura. “No se comprende que una prensa de escasa tirada, y más escasa lectura aún, sea tan potente”, justifica el director fundador del diario *El País* (citado en Vioque 1984:35). El periodismo es un modo de interpretación de la realidad, de creación de representaciones sociales y de uniformización del pensamiento y la cultura. Javier Ballesta (1995:60) indica que a través de sus contenidos “se toma conciencia de ciudadano, se valora la libertad de expresión y la tolerancia y además se desarrollan hábitos de lectura”.

La Constitución Española aprobada en 1978 tras una complicada transición política cerraba el amargo capítulo de la oscura y arcaizante dictadura franquista que sumió al país durante prácticamente cuatro décadas en un pozo de déficit de derechos. Sólo ahora con la democracia recuperada y ampliamente desarrollada se puede comprender la importancia de una sociedad plural sustentada entre otras cosas por una libertad de prensa que garantiza una opinión pública y sirve de notario y también de juez de gobernantes y otras esferas de poder. El artículo 20 de los derechos fundamentales recoge lo siguiente:

“Se reconocen y protegen los derechos:

- a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción (...).
- d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.”

La información es un derecho y quienes la producen dan cuenta ante la máxima instancia legislativa porque detrás hay un lector que merece un respeto y un cuidado. No todo vale y por eso se necesitan ciertas garantías. Tanto para conseguir que todo el mundo disponga de la información que requiere adecuada a sus circunstancias, valores o intereses, como para que aquellas informaciones que no respeten los criterios básicos de honestidad y ética sean impedidas (aunque esto es algo que a veces contempla matices demasiado interpretativos, ya que a menudo implica situarse por encima del bien y del mal). En todo caso se trata éste de un apartado que está estrechamente ligado con el artículo 16:

1. Se garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades sin más limitación, en sus manifestaciones, que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la ley.

Por otra parte, el texto constitucional también recoge en su capítulo de derechos fundamentales la necesidad de la educación, el otro concepto esencial que en este trabajo se aborda. Lo hace en el artículo 27:

1. Todos tienen el derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza.
2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales.

En este sentido, integrar los medios de comunicación en el currículo como recurso aliado para conseguir la enseñanza de calidad parece más que conveniente. Javier Ballesta (1995:35) y Paul Sanderson (1999:5) sugieren las siguientes cualidades y valores a la prensa:

- Valor educativo general: Extender el conocimiento y profundizar en nuestro entendimiento
- Desarrollar capacidad crítica de las personas y favorecer la toma de conciencia de su situación personal dentro del medio social en que se desenvuelven
- Valorar, comprender e interpretar los mensajes que nos llegan a través de los medios de comunicación
- Facilitar y favorecer la adaptación de los alumnos a los profundos cambios sociales, culturales y científicos de una sociedad dinámica como la actual
- Información cultural: El lenguaje y la cultura están inextricablemente ligados, cuanto más lean los estudiantes más amplia será su comprensión sociocultural
- Cambio en el lenguaje: Los diarios reflejan los cambios en el lenguaje y así ayudan a profesores y a alumnos
- Variedades del idioma: Un periódico contiene diferentes tipos de textos y estilos de lenguaje
- Materiales auténticos: Para muchos estudiantes el hecho de poder entender periódicos en otro idioma puede ser un objetivo por el que estudian la lengua
- Interés para el lector: Dan cuenta de acontecimientos que despiertan una curiosidad natural sobre el mundo que nos rodea. Leer por placer. También puede ayudar a quienes no leen con frecuencia a ganar interés

No obstante, según Sevillano y Crespo (en 1989:34) el profesor debe tener en cuenta los siguientes aspectos en cuanto a la utilización de la prensa:

- En el diario los contenidos didácticos no están sistematizados
- Los capítulos son las secciones
- Las buenas informaciones pedagógicas son aquellas cuyos efectos perduran
- Es utópico pretender que los periódicos sean perfectos, los libros no lo son
- Las informaciones deben motivar el estudio

11. Aplicación de la prensa a la enseñanza

La fase más elemental de la relación prensa-escuela consistiría en instruir a los alumnos acerca de la estructura y funcionamiento de la prensa. Los medios de comunicación son algo tan presente en la vida diaria que a veces se sobreentiende que la gente dispone de lo que se podría acuñar como cultura de medios. Sin embargo, rescatando el dato de las pobres estadísticas lectoras anteriormente citado esta presunción es a todas luces un ejercicio arriesgado. En España no existe tal cultura de medios. No existe porque el lector rara vez es un policonsumidor. Es decir, que normalmente compra un solo diario durante toda su vida lectora.

Recientemente, a un servidor le sucedía una anécdota en uno de los quioscos que frecuenta. Una señora entra algo avanzada la mañana ya y coge el diario *El Mundo*. Cuando le van a cobrar se da cuenta de que en realidad quería comprar *El Diario Montañés* y que se ha equivocado. Pretende rectificar pero sucede que todos los ejemplares de la cabecera cántabra se han agotado. Y la mujer no sabe qué hacer y está a punto de marchar de vacío. Como no queda el diario que normalmente lee, ese día no lee. En este país se publican cientos de periódicos diariamente. El que aquí escribe la animó efusivamente a cambiar de lectura. ¿Por qué no variar? ¿Para qué existe el pluralismo de oferta si no hay pluralismo de consumo? En algunos países nórdicos, donde el fenómeno de la suscripción tiene mucho arraigo, hay muchísima gente que está abonada a un par de diarios. En Alemania y Austria, los institutos y universidades están atestados de puestos de suscripción a periódicos. Es sin lugar a dudas, la etapa educacional donde se deben sentar las bases y hábitos de lectura. Pero cultivar la curiosidad por este campo debe empezar casi desde el momento en que se adquiere competencia lectora.

La prensa tiene en todo caso un papel didáctico, es decir, como elemento formativo y de aprendizaje en la escuela y la academia de idiomas. Y lo tiene por la doble función que realiza la información de transmitir un contenido, por un lado, y contribuir a configurar las estructuras mentales y actitudinales. Como dice Michael Croissandeau, antiguo director de *Le Monde* (dentro de VVAA, 1984:102): “El aprendizaje no es más ni menos que un proceso informativo y codificador, al mismo tiempo que regulativo y optimizante. Promueve la modificación de conducta, en el sentido positivo y experiencial (...). La información no se opone a la formación, bien al

contrario, es formación ('formación en'). Y liberadora, y fuente de creatividad. Desde este punto de vista es un gran factor de educación”.

Pero para que la información sea objeto de formación en el alumno se hace imprescindible “instruir a los alumnos acerca de la estructura y funcionamiento del medio, conocer la prensa por dentro, interpretar personal y críticamente lo que se lee”, tal y como apunta Carlos Veira (en 1979:37), quien añade: “Daremos un paso adelante si centramos el problema en el niño y en su necesidad de convertirse en lector con espíritu crítico, con dominio del medio prensa. Sólo puede llegar a leerse en profundidad conociendo sus características genéticas” (1979:39).

Este paso inicial de la instrucción debe estar enmarcado dentro de un programa. De tocarse a la ligera es probable que el trabajo posterior resulte baldío. En páginas venideras se abordará el terreno de los inconvenientes que presenta la prensa escrita para su tratamiento en el aula, así como de los diferentes géneros, estilos y sus errores frecuentes (algunos de ellos parte de su idiosincrasia). La propia experiencia profesional y personal nos da licencia para afirmar que bastante gente –tanto gente con estudios básicos como con estudios superiores- que es lectora de prensa desde hace años, aunque normalmente sólo de forma esporádica, desconoce algunas de las cuestiones fundamentales de este campo. No es sólo ya el hecho de diferenciar entre un tipo u otro de información por su aspecto o contenido –si hiciéramos una encuesta preguntando diferencias entre una noticia, crónica o reportaje nos podríamos llevar una gran sorpresa- sino aspectos más clave como tecnicismos del lenguaje, la distribución de la información, la orientación de los mensajes o técnicas de escritura y así un largo etcétera.

La prensa puede ampliar la cosmovisión de los alumnos pero también puede hacerlos perderse en un mar de dudas. Puede responder a las necesidades, urgencias y demandas de una sociedad en transformación y narrar la vida y actualidad de los diferentes campos del saber pero hay que tener claro cómo acceder a las informaciones adecuadas, cuándo y de qué manera. Si no, el periódico puede devenir un atajo de hojas juntas con información aburrida y pesada -¡cuántas veces se tiene la impresión de no encontrar nada interesante en un diario!-. La prensa no es aburrida. La hace aburrida el que no la sabe leer. El abanico actual de prensa es tan extenso que difícilmente puede alguien tener el valor de decir que no aporta nada. Las nuevas tecnologías han permitido además que la fotografía y la maquetación mejoren notablemente. Hoy en día, se editan suplementos y páginas especiales de tabloides que son verdaderas obras de arte.

Entretiene, satisface la curiosidad por saber de todo, agiliza los procesos mentales... Iniciar al alumnado en este proceso crea además en efecto dominó en el entorno. El alumno, cuanto más sabe y conoce, más pretende saber. Si su entorno es favorable, es decir, su profesor le incita y sus compañeros también acusan está sana curiosidad, entonces la experiencia reúne los ingredientes adecuados para resultar un éxito. Es muy importante de todas maneras no atosigar al alumno en edades iniciales (la universidad es otra cosa, allí en ocasiones se exige poco a unas personas a las que se las debe presuponer un cierto bagaje de lecturas). Igualmente, conviene prestar mucha atención al grado de dificultad de las lecturas que se propongan. Tanto por su lenguaje como por la cercanía o idoneidad de su contenido. Un enfoque desacertado en edades críticas como la adolescencia puede fácilmente hacer perder la motivación a los estudiantes. En su libro (1979:50), el periodista Carlos Veira recoge siete caminos para lograr de verdad una metodología activa utilizando Prensa Didáctica en la escuela:

1. Ritmo individual: Libertad de acción para el profesor y el alumno, de ritmo en la selección de noticias, en la utilización de recursos o en el desarrollo de actividades
2. Creatividad: La noticia genera nuevos programas, nuevas actitudes, aprendizajes divergentes y nuevos
3. Curiosidad: Los temas implican al alumno en algo concreto que está sucediendo y es vida, motivación, interés
4. Medio: Partiendo de hechos cercanos, de los que se ve uno rodeado y que aparecen todos los días en la prensa local
5. Grupo: La noticia es casi siempre interdisciplinar; el mundo no se mueve por partes, como tampoco la educación; cuando la noticia entra en clase debe romper un poco los programas, los horarios, los niveles, los trabajos exclusivamente individuales. La noticia debe llevar al trabajo en grupo, de profesores (interdisciplinariedad de áreas) y alumnos (nueva programación abierta de tiempos y niveles)
6. Autocontrol: Es el gran riesgo, pero también la gran fortuna: la noticia es despistante, nueva, insólita, distrae y revoluciona. Exige una decisión permanente de controlarse, decidir, aplicar, analizar. La autodecisión, el control y elección personal son ineludibles
7. Expresión: en la selección de noticias, en la utilización de recursos, en la comunicación

12. Inconvenientes

Cuando en el prólogo se reflexionaba sobre los posibles peligros de la utilización de la prensa en el aula la disertación tenía un propósito de advertencia. La prensa no es el fin de la enseñanza o del aprendizaje, en todo caso es el medio y en este caso, vale la pena recurrir a la máxima de que no todo fin justifica los medios, aceptando la polisemia de esta última palabra para la ocasión. O mejor dicho, no todos los medios justifican un fin. Es decir, que la elección de los mismos y su modo de aplicación determinarán su utilidad y provecho en el aula. Decía un filósofo que las cosas no son buenas ni malas por esencia, sino dependiendo del uso que se haga de las mismas.

En esta difícil tarea de acertar con el a veces fangoso terreno de los media cabe cuando menos desear una mínima formación en cultura de medios de comunicación por parte del docente. Sin ella, y muchos profesores carecen de ella, el éxito de su aplicación es más que dudoso. Como mucho se podrá limitar a trabajar textos periodísticos casi de igual manera que se trabaja con textos literarios sin más objetivo que el de proporcionar material auténtico al alumnado. La autenticidad es un valor importantísimo de la prensa pero, como se ha detallado anteriormente, es sólo uno más de los muchos y por eso, reducir el campo de trabajo a este aspecto se trata de un error fatal. M. Luisa Sevillano y Donaciano Bartolomé (en 1989:33) apuntan algunos de estos riesgos y señalan recomendaciones:

- Huir de la utilización de un solo periódico: niega libertad y pluralismo
- Riesgos de perderse en el bosque de la información
- Sesga hechos objetivos si no son seguidos durante varios días
- Entorpece los ritmos de estudio si no existen explicaciones previas de objetivos
- Problemas con el lenguaje de los periódicos

Por otra parte, la prensa presenta también una serie de dificultades pedagógicas añadidas a estas anteriores (VVAA, 1984:68):

- La actualidad es vida, efímera y superficial, imprevista
- La actualidad es pluridisciplinaria
- Reordenación de horarios
- Los diarios han hecho pocos esfuerzos para hablar de ellos mismos, de cómo funcionan. La prensa en la escuela es para ellos un desafío

13. Edad y modo de iniciación

Se ha intentado definir la prensa, sus características, su papel y posibilidades. De la misma manera se han abordado los conceptos de educación, enseñanza y aprendizaje. Llegados a este punto resta tratar uno de los aspectos que, en la actualidad de la enseñanza de segundas lenguas, posee cada vez más relevancia. Nos referimos al de los factores individuales del alumnado. Los docentes conocen a la perfección que no existen dos alumnos iguales. “Yo soy yo y mis circunstancias”, que decía el filósofo Ortega y Gasset. Y cada uno tiene las suyas. En prensa se diría que “existen tantas interpretaciones como lectores”. En cierto modo es comparable. No obstante, el estudio de los factores individuales respecto a la lectura de prensa no tiene una trayectoria tan definida como en el caso de la enseñanza. Eso sí, algunas de las pautas, modos y razones de comportamientos son fácilmente trasladables. Siempre teniendo en cuenta, no obstante, que el objetivo de trabajar con la prensa, según las tesis de este proyecto, radica en su tratamiento en el aula.

“Cuando se trata de adquirir una lengua segunda, tercera o cuarta, ya no se trata de la misma necesidad, por más motivado o necesitado que esté el aprendiz. Al crecer, el niño desarrolla también otras capacidades cognitivas que pueden entrar en competencia con la capacidad de adquirir la lengua, como la resolución de problemas, la deducción, la inferencia y la memoria compleja” M. Baralo (en el dossier de Factores individuales: 5)

Una vez ya se dispone de la herramienta fundamental para la comunicación, el lenguaje, el resto de adquisiciones son secundarias. Ya no son vitales. Una vez se ha aprendido a escribir y a leer, otro tipo de competencias en educación lingüística son opcionales. Más o menos convenientes, más o menos positivas y enriquecedoras, pero siempre opcionales y ante todo, secundarias. La prensa es un elemento interesante pero no vital. Se puede vivir perfectamente una vida entera sin leer un libro o un periódico. Hay personas que no vuelven a tocar un libro tras un instituto que acabó con todo interés que pudiera haber en ellos por la lectura. Por eso, el aprendizaje a través de la prensa no siempre es recomendable. Si la persona a la que va dirigida la enseñanza encuentra mayores problemas que beneficios trabajando con recursos periodísticos sobra decir que optar por esta vía es más que contraproducente.

Los factores individuales han sido ordenados en extensas e inacabables clasificaciones por lingüistas y teóricos. Para este apartado en concreto se ha considerado interesante establecer tres variables matriz y a partir de ellas derivar algunas ramificaciones, aunque sin entrar demasiado a fondo en ellas.

A. Variable física y psicológica

I. Edad

“Se trata de un factor con implicaciones muy prácticas para la organización y el diseño de la enseñanza de una lengua extranjera dentro del sistema educativo. Un ejemplo claro sería plantearse a qué edad se debe introducir la lengua extranjera en clase. Generalmente se ha dado por supuesto que los alumnos jóvenes tienen más facilidad para aprender lenguas que los adultos” (dossier de la asignatura de Factores individuales: 52). Al mismo tiempo cabe plantearse cuándo es conveniente introducir la prensa en el aula. Es evidente que para tomar este paso los alumnos deben poseer ya un cierto dominio lingüístico. La intensidad y profundidad con que se tratarán los contenidos de la prensa irán aumentando de manera gradual obviamente. De la misma forma que la L2 será cada vez algo más cercano al aprendiente.

“W. Penfield y L. Roberts creían que la mejor etapa para adquirir una segunda lengua era durante los primeros diez años de vida, ya que el cerebro a esta temprana edad mantiene cierta plasticidad. En su opinión, dicha plasticidad del cerebro tiende a desaparecer cuando las personas llegan a la pubertad” (en Factores Individuales: 52). Esto no significa que después no sea también posible y conveniente aventurarse en el aprendizaje de segundas lenguas. Los jóvenes y adultos cuentan a favor disponer de un sistema lingüístico materno ya desarrollado y ciertamente estabilizado. Esta es un arma de doble filo porque lógicamente recurrirán a la comparación de estructuras. Los niños hasta diez años aún están en proceso de adquisición de su propia lengua materna.

En el caso que nos atañe, se supone que jóvenes y adultos están más preparados para abordar aprendizajes a través de la prensa y los medios de comunicación. No obstante, también es presumible que los niveles de implicación y aceptación hacia la prensa que hayan ido desarrollando en sus vidas sean muy dispares. Por lo tanto, parece más adecuado comenzar en edades iniciales para garantizar una formación similar en edades posteriores. En esta línea se pueden apreciar los efectos y motivos de la aplicación de prensa a la enseñanza según edades:

- **Niños (hasta 10 años):** En esta fase el niño va familiarizándose con la prensa escrita. Por eso es conveniente que se recurra fundamentalmente a la prensa local y regional y a las noticias concretas. Es contraproducente ofrecer un diario de lenguaje complejo a un niño extranjero que ni siquiera domina la lengua meta. A medida que va adquiriendo competencia en el

lenguaje se deben tratar noticias sencillas y con las que se pueda sentir identificado, ya sea porque le puedan afectar o porque conozca a los personajes, lugares... Una regla de oro que ha de mantenerse en estos ciclos iniciales en la utilización de la prensa en el aula es el interés del niño.

- **Adolescentes (hasta 16 años):** Su utilización será cada vez más frecuente a medida que van desarrollándose las capacidades en el niño o adolescente. Existen muchas posibilidades de utilización en Lenguaje Oral, Lenguaje Escrito, Desarrollo de Técnicas de Trabajo. Si la prensa viene empleándose de forma más o menos frecuente en los primeros ciclos no habrá problemas para que en los niveles superiores esta utilización se haga de forma continua.
- **Jóvenes y adultos (a partir de 16 años):** A partir de estos niveles es cuando se puede sacar mayor provecho a los recursos periodísticos. Los estudiantes comienzan a desarrollar una personalidad autónoma y aprenden a canalizar sus curiosidades. Es importante además sentar una buena base lectora antes de continuar la formación educativa en la universidad.

II. Personalidad: entorno

La personalidad de un individuo se va forjando a partir de muchas variables, algunas de ellas de mucha importancia y otras menos relevantes pero también influyentes. Familia, escuela, amigos, barrio, ciudad... Si los padres de un niño son muy lectores y disponen de una buena biblioteca en el hogar es fácil que el niño siga este camino. Si el niño desde pequeño se acostumbra a ver el diario encima de la mesa, poco a poco irá acercándose a él y aprenderá a analizarlo. Sin embargo, nadie garantiza que el niño tenga un periódico o un libro en casa. Por eso, la escuela debe suplir esta ausencia en tales casos y debe potenciar la semilla sembrada en aquellos que por su cuenta y gracias a sus padres ya han comenzado a caminar.

B. Variable afectiva

I. Actitudes hacia la prensa

Los usos a los que los estudiantes de lenguas estén acostumbrados en sus hogares y entornos más cercanos marcarán indudablemente su actitud hacia la prensa. Un entorno favorable facilitará una mejor adaptación a este recurso. Por lo general en los niveles socioculturales altos, la prensa suele ser un compañero diario habitual. Sin embargo, ciertos estudios demuestran que las clases sociales más bajas no suelen leer demasiado.

II. Motivación

Este factor es muy importante porque marca la actitud de los aprendientes dentro del aula. La inclusión de la prensa en clase puede ser vista como una pérdida de tiempo y es tarea del profesor conseguir que no sea así.

“La motivación viene determinada por diversas variables motivacionales tales como el profesor, el tema, la personalidad del estudiante y el dinamismo del grupo. Puede ser de dos tipos: intrínseca y extrínseca. Se habla de motivación intrínseca cuando se realiza una determinada actividad con vistas a satisfacer el interés personal que se tiene en ella y el motivo para realizarla reside dentro de la actividad misma. La motivación extrínseca aparece cuando el único motivo para realizar un acto es conseguir algo externo a la actividad misma, como aprobar un examen u obtener recompensas económicas.” (Factores individuales: 33)

El alumno puede no entender que el objetivo del docente al utilizar la prensa es garantizar un aprendizaje de la lengua mucho más efectivo y completo al tiempo que se potencian aquellos conocimientos que van siendo adquiridos a través del libro, las tareas u otros.

C. Variable cognitiva

I. Inteligencia

Los alumnos mejoran cuando integran en su aprendizaje la prensa periódica escrita. Los estudios realizados demuestran que se mejora la inteligencia general, la inteligencia verbal, la no verbal, la comprensión verbal y el razonamiento lógico. A medida que se van introduciendo los medios de comunicación en los colegios e institutos se consigue que los alumnos adquieran una conciencia crítica ante la avalancha de medios, aprendiendo a familiarizarse con ellos y simultáneamente a entenderlos.

II. Estrategias de aprendizaje

“El entrenamiento de los alumnos en un uso eficaz de las estrategias de aprendizaje es, con razón, una de las áreas que más interesa a los profesores. En primer lugar, porque entrenar a los alumnos en un uso apropiado de estas estrategias les puede ayudar a ser mejores estudiantes de idiomas y, en segundo lugar porque, como las estrategias de aprendizaje son fijas e inmutables, los alumnos pueden desarrollarlas mediante prácticas pedagógicas específicas (...) El entrenamiento de estrategias ha comprendido aspectos tales como la enseñanza de formas de aprender vocabulario, la enseñanza de técnicas de comprensión oral, la enseñanza de estrategias de lecturas, entre otros.” (Factores individuales: 27)

El profesor que trabaja con prensa debe ser consciente de la caracterización de sus alumnos y de las técnicas de aprendizaje que estos han ido asimilando a lo largo del

tiempo. Teniendo esto claro, será más sencillo acertar con el enfoque. En el Styles Analysis Survey de 1990 se publicaba una lista de aspectos, algunos de los cuales se detallan a continuación:

- 1) El uso de los sentidos para estudiar y trabajar: el visual / el auditivo / el manual
- 2) Tratar con otras personas: la extroversión / la introversión
- 3) Desenvolverse ante las posibilidades: intuitivo / concreto y secuencial
- 4) Enfrentarse a las tareas: con una orientación cerrada / con una orientación abierta
- 5) Tratamiento de las ideas: global / analítico

Algunos investigadores han realizado un listado con las características que a priori suelen presentar los buenos aprendientes de lenguas. Analizaremos algunas de ellas desde una perspectiva orientada a que estas facultades les puedan permitir ser buenos aprendientes también a través de la prensa:

- Adoptan un papel muy activo en el aula: el texto como motivo de debate puede suscitar interés y favorecer roles activos
- Sacan provecho de todas las oportunidades que tienen para practicar la lengua
- Conciben la lengua como un sistema gramatical y formal: la prensa escrita es gramática y guarda unas formas. Los géneros y secciones son sus formas
- Desarrollan gradualmente la nueva lengua en un sistema y aprenden a pensar por mediación de éste: Los periódicos también son un sistema distinto en cada país. Aprender a bucear en ellos puede conseguir que le pierdan miedo
- Aceptan y son capaces de tratar los aspectos afectivos que requiere el aprendizaje de una L2: el afecto hacia la cultura meta es quizás lo que más puede motivar a un alumno. La prensa acerca esta cultura meta al aula
- Son unos buenos detectives. Siempre están buscando pistas que les ayuden a entender cómo funciona la lengua: a través del periódico, esta actividad investigadora puede ser altamente potenciada, ya que se enfrentan a textos que definen situaciones nuevas, contextos desconocidos

14. Guía de estilo y errores frecuentes del lenguaje periodístico

A. Introducción

El objetivo de esta guía de estilo y características del lenguaje periodístico es ayudar a dibujar una idea de los problemas más graves que acusa esta profesión. No obstante, no se trata de un discurso catastrofista, sino más bien de autocrítica, de ofrecimiento de soluciones. Para la elaboración del mismo nos hemos basado principalmente en los manuales y libros de estilo de medios de comunicación como *EFE* o *ABC* y en las reflexiones y aportaciones de profesionales tan reconocidos de lengua escrita como Alex Grijelmo o Fernando Lázaro Carreter. También ha servido de fuente de recursos la experiencia de un servidor en los diarios *El Mundo de Catalunya* y *El Diario Montañés*.

Al tratarse de una guía breve hemos optado por no incluir muchos aspectos, que no por ello dejan de ser tremendamente importantes en el quehacer diario de una publicación impresa. Entre ellos destacan, usos de ciertos nombres en el resto de lenguas españolas (se trata un poco por encima sólo), siglas, abreviaturas, títulos de obras literarias, empleo de cursiva, puntuación y citas. El contenido se ha dividido en varias secciones (léxico, ortografía, observaciones gramaticales y estilo) para facilitar la identificación de los problemas.

“El idioma es el instrumento con el que trabaja el periodista; tenerlo siempre a punto debe constituir su mayor preocupación. Ha de ser consciente de su responsabilidad social al emplearlo. La noticia es su objetivo, y el modo de redactarla, su obligación (...). La rapidez con que un periodista debe escribir no es excusa para hacerlo con desmaño (...). Una vez escrito el despacho, hay que releerlo, sometiendo a reflexión las palabras empleadas y los giros sintácticos, procurando abreviarlo sin mengua en la información, cerciorándose de que la noticia es transparente e inteligible para cualquiera en una primera lectura.”

Manual del Español Urgente de la Agencia EFE

“Se ha dicho que la prensa contribuye a elevar el nivel cultural de sus receptores, y también les ayuda a mejorar su conocimiento y uso de la lengua. Parece indudable que la prensa es hoy uno de los factores más influyentes, acaso el más influyente, en el desarrollo de los idiomas. Pero este influjo puede ejercerse en sentidos opuestos. La prensa puede ser escuela eficazísima para perfeccionar los conocimientos y hábitos lingüísticos de sus seguidores, pero también potente corrosivo que los vicia y deforme.” Valentín García Yebra, miembro de la Real Academia Española

B. Léxico

Muchas de las piruetas y extravagancias léxicas que hoy llenan las páginas de los medios impresos no son achacables exclusivamente a los informadores, sino también a sus fuentes: políticos, Administración, tecnócratas... No obstante, es obligación moral y profesional del redactor situarse de parte de la lengua española y del público al que se

dirige. Por otra parte, el periodista debe ser un dominador de la lengua puesto que es la herramienta con la que trabaja. Alex Grijelmo apunta lo siguiente en su libro *El estilo del periodista* (2002:441):

“Las palabras nos pertenecen pero no tenemos derecho a apropiarnos de ellas para vaciarlas, agrandarlas, tergiversarlas, manipularlas o darles un sentido distinto al que siempre las acompañó. El camino de las palabras viene de muy lejos y en su estado actual pertenecen a las generaciones actuales, pero también a las futuras; y aún más: pertenecen a las generaciones pasadas. Si deformamos las palabras y lo que significan, acabaremos por no entender a los clásicos. El vocabulario del periodista ha de ser rico y preciso, riguroso en los matices, amplio en las acepciones. Para encontrar la palabra atinada en cada momento.”

Algunos errores frecuentes en cuanto a léxico:

- Escasez en la variedad en el vocabulario: A menudo muchas palabras se repiten en exceso.
 - o Los actos, eventos, plazos, etc., *finalizan* siempre y no *acaban*, *terminan* o *concluyen*.
 - o Todos son *especulaciones* (vocablo tomado del inglés). Se olvida que también existen *cábalas*, *cálculos*, *presunciones*, *rumores*, *sospechas*, *indicios*, *suposiciones*...
- Demasiados tópicos tropológicos:
 - o La geografía española
 - o A lo largo y ancho
 - o Meter un gol a alguien
 - o Un baño de multitudes
- Construcción de superlativos: Se debe prestar atención a los superlativos acabados en *-ísimo*. Es preferible utilizar el adverbio *muy*
- Adverbios terminados en *-mente*: En ocasiones los periodistas al describir escenas y situaciones abusan de este tipo de formas. Es recomendable hacer un uso moderado: Ej. *En la actualidad por actualmente*

C. Ortografía

- Topónimos:
 - o Los nombres geográficos ya incorporados al español deben ser empleados como los contempla nuestro idioma: *París*, *Londres*, *Turín*
 - o La presencia de diversas lenguas en varias comunidades autónomas da lugar a situaciones rocambolescas en algunos diarios que, a pesar de que se escriben en castellano, emplean numerosos términos y topónimos en las lenguas propias de estos lugares: Bilbo, Gasteiz, A Coruña, Girona... La RAE en los últimos años ha aceptado algunas de estas formas. Pero lo correcto cuando se escribe en español es utilizar las formas propias españolas.

- Nombres de equipos deportivos: No deben traducirse al español (*Miami Heats, Manchester United*), salvo que se trate de nombres de equipos con alfabeto no latino (*Estrella Roja*).
- Nombres de instituciones y cargos: este es sin duda, uno de los campos en el que es más complicado dar normas claras y que puedan ser seguidas a rajatabla: muchos se han consagrado a partir de adaptaciones (*first lady, primera dama; Kanzler, canciller*). Otros alternan en castellano varias versiones para aproximadamente la misma función: *premier, primer ministro, presidente del Gobierno...*

D. Observaciones gramaticales

I. Nombre

- Es recomendable generalizar el femenino con *a* en los nombres de profesiones, cargos y títulos que en masculino terminan con *o* cuando estos son desempeñados por mujeres: *abogada, catedrática, médica, ministra, diputada...* Sin embargo, esto no debe conducir a concederse la licencia de inventar nuevas palabras. Tras la victoria de la democristiana Angela Merkel en las elecciones alemanas de 2005 surgió la duda de si debía decirse *canciller* o *cancillera*. La definición de la RAE para *cancillera* no contemplaba la acepción de cargo político. Hoy sigue existiendo división entre los diarios respecto al uso de esta palabra.
- Dificultades a la hora de formar el plural de neologismos: *carnet, slogan, cabaret...* El español tiende a castellanizar los extranjerismos, por lo que la formación de sus plurales debería seguir las reglas de nuestro idioma, pero no siempre es así.

II. Preposiciones y complementos

- Inexacta colocación de complementos: Desafortunadamente sucede más a menudo de lo deseable. Ej. El coche se encontraba en el centro de la ciudad, cerca de un edificio destinado a almacén *con las puertas abiertas*
- El uso y régimen preposicional de los pronombres relativos da origen a errores:
 - o *Quien* y *quienes* sólo pueden referirse a un antecedente personal: Visitó al presidente, con quien mantuvo unas conversaciones sobre...
 - o *Cuyo* es relativo y posesivo a la vez y concuerda siempre en género y número no con el poseedor, sino con lo poseído. Con frecuencia se sustituye *cuyo* por *que* y el posesivo *su* por *que*: *Este es un periódico de creación y que su sede está en Madrid.*
 - o La influencia del francés en nuestro idioma queda patente por la abundancia de galicismos. Se deben evitar las siguientes expresiones: *es por eso que no asistí, fue por Juan que me enteré, el tema a tratar...*
 - o *Ni*: Equivale a (y no). Si los elementos que una preceden al verbo, es preciso poner *ni* en cada uno de ellos: *Ni el senador ni el ministro han respondido a las preguntas*

- Problemas con las preposiciones: Su dominio es imprescindible para manejar el lenguaje con habilidad, ya que cumplen el papel –junto con las conjunciones- de relacionar entre sí los elementos fundamentales de la lengua. Sin embargo, los periodistas equivocan a veces sus usos. Veamos algunos ejemplos de malos usos de preposiciones que pueden encontrarse frecuentemente en los diarios
 - A: Generalmente expresa idea de dirección o movimiento: *El nuevo apeadero de Getafe sólo consigue 90 pasajeros a la hora*
 - Ante: Significa delante de pero en deportes se suele intercambiar por *contra*: *El partido ante el Barcelona es trascendental*
 - Contra: Expresa oposición. Se incurre en galicismo si va precedida de *por*. En su lugar debe escribirse *por el contrario* o *en cambio*
 - De: Indica idea de posesión y pertenencia, de origen o de materia. A veces se sustituye por un guión –y también a otras como *desde*, *a*, *hasta*- para economizar, aunque no se debe abusar: *El viaje Madrid-Barcelona se hace cada vez más corto*. En el lenguaje de los comentaristas de baloncesto a veces sustituye a *por*: *El Tau Cerámica gana por siete*
 - En: Expresa una idea general de reposo en el tiempo y en el espacio. Se debe utilizar cuando nos referimos a desplazamientos en lugar de *a bordo*. Los periodistas también suelen caer en el anglicismo de sustituir *dentro de* por *en*: *La canciller alemana vendrá en cinco días*
 - Hacia: Señala dirección. Es galicismo decir por ejemplo: *Manuel tiene hacia este problema una cierta animadversión*
 - Sin: Expresa privación. Su uso no suele ofrecer mayor dificultad salvo cuando se utiliza a la manera anglosajona. Ej.: *los sin techo*, *los sin papeles*. Siempre es preferible utilizar *vagabundos* o *indocumentados*.
 - Ausencia de preposiciones: Algunos periodistas se olvidan en ocasiones de incluirlas en sus oraciones: *Administración Bush* o *el Gobierno Aznar*

III. Verbo

- Predomina con insana frecuencia una tendencia a alargar los verbos formando grupos verbales (verbo+complemento): *dar comienzo*, *poner de manifiesto*, *darse a la fuga*... Es preferible *comenzar*, *manifestar*, *fugarse*.
- El verbo *haber* como principal no debe ponerse en plural. Este es un error que predomina mucho en los catalanoparlantes: *Hubieron grandes lluvias*...
- La pasiva se usa en español pero no tanto como en inglés o en francés. La forma natural de la construcción sintáctica en castellano viene dada por la oración en activa. Así se acerca más la acción y se confiere al sujeto el papel de protagonista. Hay pasivas imposibles en nuestro idioma: *Un crédito ha sido votado por el Congreso*.

- Presente mejor que pasado: El periodista debe acercar lo que cuenta al hacia el tiempo en el que vive el lector. El presente parece hecho para los periodistas porque se puede utilizar para acciones pasadas y futuras. Ej.: *La derrota de los aperturistas de Pío Cabanillas, destituido por Arias el 29 de octubre de 1974, se convirtió en una muestra más de que el régimen carecía de capacidad de recuperación. Dividido el franquismo (...) no se podía adivinar ninguna salida airosa para los reformistas (...).*
- El gerundio no puede complementar a ninguna palabra que en su oración desempeñe funciones distintas a la de sujeto o complemento directo: *Pudimos hablar con la madre del detenido, informándonos de que había podido verlo.*
- La forma verbal de pretérito perfecto está casi olvidada en la prensa escrita. Se suele usar el indefinido. Sin embargo, debe emplearse cuando expresa hechos cuyos resultados siguen vigentes: *El presidente ha inaugurado hoy (...). Esta semana ha bajado la bolsa. Este mes se han impuesto más multas de tráfico.*
- Uso incorrecto del condicional del rumor: *El Gobierno estaría dispuesto a entablar negociaciones con ETA.*
- *Fuera por había sido*: Jackson, quien fuera precandidato presidencial, llegó a la isla el día 24.
- Deber / Deber de + infinitivo: La perífrasis deber+infinitivo es obligativa, en cambio la segunda indica suposición, conjetura, hipótesis
- Presente histórico: Se llama así al presente de indicativo cuando se utiliza en las narraciones con función actualizadora, de acercamiento a los hechos del lector: *Cuando la ONG crea su primer hospital en Guatemala, hace ya doce años, empieza a ser reconocida en Europa.*
- Negar el futuro: ¿Mientras o hasta que (no) lo vean? Cuando se trata de negar el futuro tenemos dos opciones igualmente válidas: *No lo creerán hasta que lo vean/ No lo creerán mientras no lo vean.*
- Advertir/Advertir de que: Este verbo cambia de significado según lleve o no preposición. La primera acepción es la de darse cuenta o percibir. La segunda es la de aconsejar o sugerir precaución.
- Queísmo y dequeísmo: El *de que* no siempre es evidente y muchos profesionales dudan ante las preposiciones que rigen determinados verbos. Ej.: *Estoy seguro que estas consideraciones de Eco representan una respuesta explícita.*
- Verbos usados incorrectamente con complemento directo: *La policía se incautó de la droga-la policía incautó la droga/ Luchó por le pelota con pasión-luchó la pelota con pasión/Profundizaremos en ello durante los próximos días-los profundizaremos durante los...*

E. Sintaxis

El español a diferencia de otros idiomas ofrece una libertad sintáctica bastante amplia. Las posibilidades de ordenar los diferentes elementos de una frase son tantas y tan variadas, que más que de una pura cuestión de construcción, se trata del modo en que se presente la información para el lector.

F. Estilo

“Toda persona que escribe muestra necesariamente un estilo, bueno o malo. De la misma manera que tiene una letra y una firma peculiares”, afirma Alex Grijelmo. Según el periodista y director de la Agencia EFE, existen estilos incorrectos y correctos, y dentro de los segundos, estilos literarios y no literarios. A continuación se presentan algunas de las claves para escribir correctamente en el medio periodístico.

- Claridad: Algunos textos pueden resultar verdaderamente farragosos. “Una frase periodística tiene que estar construida de tal forma que no sólo se entienda bien, sino que no se pueda entender de otra manera”, dice Iñigo Domínguez (citado por el profesor José Javier Muñoz en su libro *Redacción periodística*). Ej. *La familia real pide respeto a la prensa*. ¿La familia real pide que se respete a la prensa o que la prensa les respete a ellos?
- Ordenación lógica: Sujeto + verbo + predicado. Esta debe ser la base pero tampoco un dogma.
- Coherencia y progresión de ideas: El manejo de tantos temas diferentes, sobre los que en ocasiones no se disponen conocimientos muy amplios conduce muchas veces a problemas de comprensión. Un periodista debe siempre tener clara esta máxima: “Jamás escribas nada que tú no entiendas”.
- Ritmo: Combinación de frases largas y cortas. Melancolía o pasión. Lentitud o velocidad.
- Introducción de elementos que aumenten el atractivo de los textos. El lector ha de toparse con pequeños sobresaltos en los textos que le hagan disfrutar. Se debe huir de los tópicos, innovar aunque sin caer en el barroquismo. Algunas posibilidades pasan por dominar estos elementos:
 - o Sorpresa
 - o Humor
 - o Ironía
 - o Vocabulario
 - o Paradojas
 - o Adjetivos
 - o Metáforas
- Todo periodista debe incluir además algunas partes inexcusables en sus textos:
 - o Comenzar con lo que ha sido la noticia y dejar buen sabor de boca con una entradilla impactante, sugerente y atractiva
 - o Ambientar los acontecimientos. El lector no está presente en el lugar de los hechos. Es obligación del periodista recreárselo
 - o Rematar los textos. De la misma manera que comenzar un texto de manera fuerte aumenta las posibilidades de ganar un lector –de la

mayoría de las noticias la gente sólo lee los titulares- rematar el texto es poner la guinda

- Resumir: No se puede pretender explicar todo. Seleccionar y resumir
- Contextualizar: El lector no está obligado a conocer la actualidad de la misma manera que el periodista
- Apreciaciones:
 - Géneros: Según se trate de un género periodístico u otro el estilo en el arranque de los textos varía mucho.
 - El buen estilo del periodista informativo se refleja sobre todo en la adecuada selección de los hechos de actualidad, el respeto escrupuloso de las fuentes de información, la organización de los datos y el manejo correcto del lenguaje.
 - En los escritos de opinión, en cambio, el autor puede dar curso a sus creencias, actitudes, puntos de vista, etc., en forma de exposición-argumentación, o incluso camuflarlas como hechos, atribuirles a fuentes reales o ficticias, proporcionárselas al lector en un orden lógico o buscando la sorpresa, etc.

“El autor de opinión puede permitirse incluso suposiciones gratuitas, si son coherentes con el sentido global de su escrito. El buen estilo de quien ha de opinar y crear opinión va mucho más allá del uso correcto del lenguaje y el manejo pretendidamente imparcial de los hechos de actualidad. En su más amplio sentido, deberá dominar el arte de la retórica” Libro de estilo de ABC

15. Actividades con recursos periodísticos

A. Introducción

Como se ha venido comentando en capítulos anteriores la aplicación de la prensa a la enseñanza de lenguas puede ofrecer muchas posibilidades. En este apartado nos ocuparemos de desarrollar algunas de las opciones que existen en forma de ejercicios trasladables al aula. No obstante, antes que nada sería conveniente recordar el abanico que se puede manejar.

B. Tipología de las actividades

- Comprensión lectora:
 - o Enlazar titulares con informaciones
 - o Quitar una oración de cada párrafo y que el alumno las ordene
 - o Redactar resúmenes de noticias y artículos largos
 - o Enlazar conclusiones con textos. Cada texto ofrece tres o cuatro conclusiones distintas y se debe escoger la correcta
 - o Responder preguntas referentes al contenido del fragmento
- Aprendizaje de léxico:
 - o Practicar léxico específico a través de artículos de columnistas y articulistas de reconocido uso excelente del lenguaje
 - o Ejercicios con sinónimos y antónimos
 - o Selección del léxico correcto: Eliminar palabras de los textos y ofrecer diferentes posibilidades entre las que se deba escoger la correcta
- Profundización sobre conceptos gramaticales:
 - o Trabajar con verbos en diferentes tiempos. Eliminar verbos del texto y ofrecer diversas posibilidades
 - o Uso de adverbios y preposiciones de la misma manera antes citada
- Competencia discursiva:
 - o Comprender los diferentes géneros y registros periodísticos
 - Aprender a distinguir características concretas de cada tipo de lenguaje empleado
 - Desarrollar capacidad de diferenciar textos y fragmentos según contengan opinión, interpretación o información
 - Analizar textos en función de las preguntas que el periodista se plantea para escribirlos: *quién, qué, cómo, cuándo, dónde, por qué*
 - o Comprender los diferentes enfoques según diarios

- Iniciarse en el manejo de la retórica y la argumentación en la lengua meta: Sobre un mismo tema ofrecer editoriales de distintos diarios y que cada grupo defienda una postura
 - Practicar el uso de conectores discursivos y conjunciones: *Por eso, por otra parte, sin embargo, asimismo, no obstante, además, también, pero...*
- Acercamiento a la cultura hispana y conocimiento de su actualidad:
 - Seguimiento de un acontecimiento a través del tiempo
 - Comparación de variedades de español mediante diferentes diarios en habla hispana
 - Tratamiento de temáticas propias de los países de la cultura meta
- Expresión oral:
 - Comentar temas tratados en los periódicos a través de debates en grupos reducidos o amplios
 - Todos los grupos pueden leer las mismas noticias o por el contrario, también se puede hacer que unos lean unas y otros otras distintas y que después intercambien impresiones.
- Expresión escrita: Desarrollar propuestas de redacción de textos a partir de material periodístico analizado.
 - Promover el ejercicio de documentarse para obtener datos
 - Emular estructuras periodísticas (de textos que puedan servir como modelo)

C. Criterios de selección

Se ha considerado relevante recordar cuáles son algunos de los criterios fundamentales para escoger o no un tipo de actividad y aplicarla a un grupo concreto. Está claro que una actividad no es buena en sí misma, sino que depende de unas circunstancias. En todo caso, la prensa presenta el ligero inconveniente de tener que ser adaptada. Esta lista que se ofrece no pretende sentar ningún dogma, sino que como mucho puede constituir una suerte de guía.

- Edad:
 - Niños: Es complicado tratar recursos periodísticos con ellos, pero se puede hacer que vayan familiarizándose. Siempre será en cualquier caso, material que pueda tener alguna relación con su entorno o conocimiento del mundo, de lo contrario puede resultarles muy aburrido.
 - Adolescentes: Tienen una competencia lectora bastante desarrollada ya, pero la mayoría no suele estar habituada a leer prensa. No obstante, un buen enfoque del profesor puede traerlos de parte del diario.
 - Jóvenes: A partir de la edad de 17 y 18 años trabajar con prensa no debería constituir mayor inconveniente.
 - Adultos: Es la franja donde la prensa seguramente encontrará mayor número de adeptos.

- Ancianos: La gente mayor a veces tiene problemas para leer con rapidez y también si se trata de letra pequeña. Se deben tener en cuenta estos dos aspectos.
- Nivel de conocimientos:
 - Principiantes: Principiantes totales sólo podrán trabajar con una pequeña parte del universo periodístico. Titulares, entradillas... Tratar la prensa más a fondo con ellos puede devenir contraproducente.
 - Intermedios: Este es el momento de que un profesor partidario de usar prensa conquiste verdaderamente a sus alumnos a través de este recurso.
 - Avanzados: Es el momento ideal. De hecho, son los propios alumnos los que se empiezan a interesar por consumir cada vez más productos en lengua meta y la prensa es uno de los más accesibles.
- Nivel sociocultural:
 - Bajo: Si en su país apenas lee prensa difícilmente querrá leerla en un idioma extranjero.
 - Medio
 - Alto: Medio-alto y alto son los niveles que a todas luces acogerán de mejor grado el trabajo con periódicos dentro del aula. Cuanto más lee una persona, mayor facilidad de lectura y comprensión tiene.
- Cantidad y modo de aplicación:
 - Actividad puntual
 - Integrar la prensa dentro de un programa concreto o un curso específico
 - Incluir la prensa en el programa curricular e irla desmenuzando ocasionalmente a medida que se emplea el material periodístico para otras cosas

16. Ejemplos de actividades

A. Serie temática de un mismo diario

Para la elaboración de esta actividad se han recogido noticias acerca del tema de la inmigración en un marco temporal de tres meses. Todas corresponden al mismo diario, *El Mundo*. El objetivo del trabajo con estos recursos periodísticos es fortalecer la comprensión lectora. La tarea es siempre adaptable según sea el nivel. Se ha diseñado pensando en un grupo de gente que ya posee altos conocimientos del idioma y por eso, se ha decidido presentar ocho textos. Ocho fragmentos de breve extensión (inferior a 1.000 caracteres) que carecen de titular. Es misión del alumno escoger entre 14 posibilidades aquellas que sean correctas.

Opciones

- A- Crecen los inmigrantes que cobran el paro
- B- 57 subsaharianos, uno muerto, llegan a Tenerife
- C- Aguirre elogia la política migratoria del Gobierno
- D- Ofensiva de Zapatero ante la UE
- E- Inmigrantes irregulares. Ya es hora de que la UE reflexione, no sólo sobre sus fronteras aéreas y terrestres sino sobre las marítimas
- F- Mauritania recupera 84 cadáveres de un naufragio
- G- Los inmigrantes no cobran el paro en España
- H- La UE otorga ayudas a España para afrontar la llegada masiva de inmigrantes
- I- La mayoría de los inmigrantes son subsaharianos
- J- Aguirre culpa al Ejecutivo de haber «creado un drama humano»
- K- El PSOE rectifica su política de inmigración
- L- Austria, Holanda y Alemania culpan a Zapatero del efecto llamada y rehúsan darle más dinero para inmigración
- M- El PSOE promoverá una nueva regularización de inmigrantes

Textos

<p>1)</p> <p>Según datos del Ministerio de Trabajo, el 5,79% de los ciudadanos que perciben en España la prestación por desempleo son inmigrantes. La cifra -que ronda las 80.000 personas- se ha duplicado prácticamente desde 2004 y es muy probable que continúe creciendo en los próximos años. Como bien han dicho los sindicatos, el dato no hace sino reflejar la contribución de los inmigrantes a la economía española. Con un número cada vez mayor de extranjeros cotizando a la Seguridad Social, es lógico que sean cada vez más los que reciban prestaciones de ella. Eso sí, la inspección debe investigar a fondo si -como denuncia el PP- este importante aumento es fruto en parte de un fraude generalizado propiciado por la regularización del año pasado. Pero más allá de este aspecto, el Gobierno debería meditar sobre lo que puede ocurrir si cambia súbitamente el ciclo económico y se dispara el número de inmigrantes en paro.</p> <p><i>El Mundo, Opinión 6 de octubre de 2006</i></p>	<p>2)</p> <p>El Gobierno llevó ayer su ofensiva para lograr la colaboración de la UE en la lucha contra la inmigración ilegal a la cumbre informal celebrada en Lahti (Finlandia). Zapatero pidió cambios en la legislación internacional para resolver el problema de los menores de edad, que no pueden ser devueltos a sus países de origen, y en el derecho humanitario del mar que impide la repatriación de los naufragos que son rescatados en el mar. Aunque teóricamente todos los países de la UE estuvieron de acuerdo en tomar en consideración éstas y otras medidas propuestas por el Gobierno español -como la de abrir oficinas en los países de origen para ordenar el flujo de inmigrantes-, Zapatero volvió a escuchar ayer reproches hacia su política de inmigración. El presidente Chirac reiteró la queja sobre el proceso de regularización llevado a cabo sin contar con los socios de la UE.</p> <p><i>El Mundo, Opinión, 21 de octubre de 2006</i></p>
<p>3)</p> <p>MADRID.- El tono de las intervenciones en la conferencia sobre inmigración del PP fue poco conciliador con el Ejecutivo. La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, culpó al “Gobierno de Zapatero” y a la “gestión del ministro Rubalcaba” de haber “creado un drama humano”, y subrayó que, “a diferencia del PSOE, el PP tiene soluciones”. En la misma línea, su número dos, Ignacio González, fue el más duro al declarar que “aquí no puede venir quien quiera, cuando quiera y como quiera”. “Tenemos que alejarnos del buenismo de nuestro Gobierno porque se nos vuelve en contra”, afirmó. El propio alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, siempre el más apaciguador entre los populares, criticó expresamente al Gobierno socialista por hacer “una política radicalmente opuesta a su discurso”, por tener “una mirada indiferente” hacia la inmigración y por “convertir lo que es una oportunidad en un problema”.</p> <p><i>El Mundo, Nacional, 7 de octubre de 2006</i></p>	<p>4)</p> <p>La Conferencia Política del PSOE dio ayer luz verde a una ponencia sobre inmigración, presentada por Joan Ignasi Pla, en la que puede apreciarse una importante rectificación de la política que ha llevado a cabo el Gobierno en estos dos últimos años. Pla precisó que “no puede hablarse de un endurecimiento del mensaje”, pero reconoció que hubo “autocrítica” de los participantes en la Conferencia. La ponencia subraya que la inmigración ilegal es “nociva” para la sociedad y propugna la búsqueda de “fórmulas para reducir sus consecuencias negativas”. Todo ello suena sensato y concuerda con las recientes palabras de la vicepresidenta De la Vega, que afirmó que el Gobierno no va a tolerar la llegada masiva de inmigrantes ilegales. El Gobierno cometió un grave error con la regularización del pasado año, que ha traído funestas consecuencias, aunque el ministro de Trabajo sigue sin reconocerlo. La ponencia del PSOE marca probablemente un giro hacia una política de mayor sensatez y pragmatismo.</p> <p><i>El Mundo, Nacional, 17 de septiembre de 2006</i></p>
<p>5)</p>	<p>6)</p>

<p>SANTA CRUZ DE TENERIFE.- Cuatro de los 57 subsaharianos que llegaron la mañana del sábado en un cayuco al puerto de Los Cristianos de Tenerife han ingresado en hospitales tinerfeños con síntomas de hipotermia y deshidratación severa. En la imagen, uno de esos inmigrantes descansa, exhausto, en una camilla. El resto de sin papeles fue hallado en buenas condiciones tras varios días de travesía, durante la cual falleció uno de ellos. Otro navío con 200 ilegales asiáticos a bordo fue avistado la pasada madrugada, según informó a France Presse un portavoz policial.</p> <p><i>El Mundo, Nacional, 17 de septiembre de 2006</i></p>	<p>TAMPERE (FINLANDIA).- Alemania, Austria y Holanda fueron los tres socios de la Unión Europea que ayer, en el Consejo informal de Justicia e Interior celebrado en Tampere, se mostraron contrarios a dar más dinero a España para que luche contra la inmigración ilegal. Estos países recordaron que Zapatero procedió unilateralmente a una regularización de 600.000 inmigrantes en 2005 y recalcaron que medidas de este tipo desencadenan el llamado efecto llamada. Finalmente, España logró que, de forma genérica, la Unión ofreciera solidaridad pero sin que ninguno de los socios pusiese sobre la mesa ayudas concretas.</p> <p><i>El Mundo, Nacional, 22 de septiembre de 2006</i></p>
<p>7)</p>	<p>8)</p>
<p>LAS PALMAS.- Pescadores mauritanos han rescatado en las últimas horas los cuerpos de 84 subsaharianos que viajaban a bordo de un cayuco que se dirigía a las Canarias. La barcaza naufragó durante el fin de semana frente a las costas mauritanas. A bordo iban alrededor de 150 inmigrantes que habían partido del sur de Senegal con rumbo a las islas Canarias. Al tener conocimiento del siniestro, las autoridades de Mauritania emprendieron la búsqueda de los desaparecidos. El domingo, el mar envió a una playa al norte de la capital, Nuakchot, los cadáveres de 15 inmigrantes. Hasta ayer, se recuperaron en total 84 cadáveres. Los cuerpos fueron rescatados por pescadores mauritanos en alta mar, así como por los bomberos de dicho país, que han recogido los cadáveres arrojados por el mar a las playas, según informó ayer la cadena Ser. De acuerdo al testimonio de los 18 supervivientes, en el cayuco siniestrado viajaban unas 150 personas, por lo que se da por seguro que la cifra de fallecidos aumentará en las próximas horas. Se cree que los inmigrantes murieron de hambre y sed tras averiarse su embarcación.</p> <p><i>El Mundo, Nacional, 31 de agosto de 2006</i></p>	<p>Ya es hora de que la UE reflexione, no sólo sobre sus fronteras aéreas y terrestres sino sobre las marítimas. Así se enteraría de las inmigraciones ilegales por el Mediterráneo y el Atlántico. Y miraría a las Canarias, que son también España. Por descontado, el mayor número de inmigrantes ilegales entran, como turistas, en avión o en autocar. La Policía dice que “si dedicase más de 10 minutos al control de cada persona, colapsaría Barajas”. Y a veces ha de moverse en aeropuertos franceses u holandeses, por donde entran hispanos con más facilidad. Y el paso de autobuses búlgaros o rumanos es constante por la Junquera... Lo del espacio Schengen es un sueño; lo de Canarias, una pesadilla. A ver si la próxima cumbre sobre inmigración, a propuesta de España, resuelve estos problemas de ilegales. Y la UE entiende por fin algo. Porque urge.</p> <p><i>El Mundo, Nacional, 10 de septiembre de 2006</i></p>

Soluciones

1. A. Crecen los inmigrantes que cobran el paro
2. D. Ofensiva de Zapatero ante la UE
3. J. Aguirre culpa al Ejecutivo de haber «creado un drama humano»
4. K. El PSOE rectifica su política de inmigración
5. B. 57 subsaharianos, uno muerto, llegan a Tenerife

6. L. Austria, Holanda y Alemania culpan a Zapatero del efecto llamada y rehúsan darle más dinero para inmigración
7. F. Mauritania recupera 84 cadáveres de un naufragio
8. M. Inmigrantes irregulares. Ya es hora de que la UE reflexione, no sólo sobre sus fronteras aéreas y terrestres sino sobre las marítimas

También se puede, a continuación, trabajar específicamente sobre alguno de los textos. En este caso hemos seleccionado dos de ellos. El primero para tratar sinónimos y opcionalmente antónimos. En el fragmento aparecen varias palabras para designar un crecimiento del número de inmigrantes. El estudiante debe ser capaz de encontrarlas: *número cada vez mayor, creciendo, duplicado, aumento, se dispara...* Además los *inmigrantes* son también *personas* y *ciudadanos*. Observar cómo se van alternando estas palabras en el lenguaje periodístico, que no son sinónimos, pero pueden encerrar en ocasiones acepciones similares. A partir de aquí se podría discutir sobre el empleo correcto del léxico. Por ejemplo: ¿cuándo usar calzado, cuándo zapatos? ¿cuándo personas, cuándo ciudadanos, cuándo inmigrantes? ¿y por qué inmigrantes y no extranjeros?

Texto 1

“Según datos del Ministerio de Trabajo, el 5,79% de los ciudadanos que perciben en España la prestación por desempleo son inmigrantes. La cifra -que ronda las 80.000 personas- se ha duplicado prácticamente desde 2004 y es muy probable que continúe creciendo en los próximos años. Como bien han dicho los sindicatos, el dato no hace sino reflejar la contribución de los inmigrantes a la economía española. Con un número cada vez mayor de extranjeros cotizando a la Seguridad Social, es lógico que sean cada vez más los que reciban prestaciones de ella. Eso sí, la inspección debe investigar a fondo si -como denuncia el PP- este importante aumento es fruto en parte de un fraude generalizado propiciado por la regularización del año pasado. Pero más allá de este aspecto, el Gobierno debería meditar sobre lo que puede ocurrir si cambia súbitamente el ciclo económico y se dispara el número de inmigrantes en paro.”

En el otro texto seleccionado (número 3) nos encontramos ante una crítica feroz de un partido político hacia la actuación del Gobierno respecto a la inmigración. La noticia servirá para aprender léxico nuevo relacionado con la acción de criticar o de mostrar desacuerdo. Así, se puede pedir a los alumnos que busquen todas aquellas palabras que incluyan una valoración negativa: *poco conciliador, culpó, alejarnos del buenismo, el más duro, criticó, problema, una mirada indiferente...* Otra actividad opcional podría

ser la de analizar el lenguaje indirecto a través de las citas. Finalmente también se pueden comentar ciertas palabras o grupos como *buenismo* o *drama humano*.

Texto 3

“MADRID.- El tono de las intervenciones en la conferencia sobre inmigración del PP fue poco conciliador con el Ejecutivo. La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, culpó al “Gobierno de Zapatero” y a la “gestión del ministro Rubalcaba” de haber “creado un drama humano”, y subrayó que, “a diferencia del PSOE, el PP tiene soluciones”. En la misma línea, su número dos, Ignacio González, fue el más duro al declarar que “aquí no puede venir quien quiera, cuando quiera y como quiera”. “Tenemos que alejarnos del buenismo de nuestro Gobierno porque se nos vuelve en contra”, afirmó. El propio alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, siempre el más apaciguador entre los populares, criticó expresamente al Gobierno socialista por hacer “una política radicalmente opuesta a su discurso”, por tener “una mirada indiferente” hacia la inmigración y por “convertir lo que es una oportunidad en un problema”.

B. Serie temática de diferentes diarios y a través de diferentes géneros

El objetivo principal de esta nueva serie es fomentar el debate acerca del tema de la inmigración en España. Para ello, se han escogido varios textos de diferentes géneros periodísticos como opinión (editorial), información (noticia, reportaje) e interpretación (reportaje interpretativo) y periódicos de distinta circunscripción ideológica. Las opciones de trabajo son varias. En este caso, sugeriríamos que en grupos reducidos de estudiantes se analizaran dos fragmentos y después se realizase una puesta en común. A continuación se presenta el listado de recursos seleccionado. Los fragmentos están incluidos en el anexo bajo el nombre Artículos Parte 2-Serie Inmigración:

Artículos:

- 1- Reportaje de corta extensión, Internacional (*El País*, viernes 21 de julio de 2006): El telediario francés, en color
- 2- Reportaje y noticia, España (*El País*, viernes 21 de julio de 2006): Subasta de inmigrantes en el Mediterráneo
- 3- Noticia interpretativa, Nacional (*ABC*, miércoles 26 de julio de 2006): El 8,7 por ciento de los residentes en España son extranjeros, según los datos provisionales del padrón.
- 4- Editorial, Opinión (*ABC*, jueves 27 de julio de 2006): Padrón e inmigración
- 5- Noticia interpretativa, España (*El Mundo*, lunes 21 de agosto de 2006): Cerca de 300.000 inmigrantes son ya nuevos españoles

6- Noticia informativa, España (portada de *El País*, lunes 21 de agosto de 2006): 1) Canarias se declara desbordada ante la mayor avalancha de inmigrantes. 2) Más de 400 sin papeles de media diaria en el último fin de semana.

Aspectos susceptibles de ser tratados

- Análisis de léxico sobre el tema de la inmigración:
 - o Texto 1: *en color, negro, discriminación racial, raza, minorías menos favorecidas, diversidad, elemento identitario > identidad, origen*
 - o Texto 2: *subasta de inmigrantes, acoger, sin papeles, nacionalidad, solidaridad, carga humana*
 - o Texto 3: *número de empadronados, extranjero, no comunitarios, permiso de residencia, irregulares, país, renovar la inscripción*
 - o Texto 4: *ley de Extranjería, sin papeles, padrón, renovar inscripción, inmigración, repercusiones políticas, económicas y sociales, población, baja natalidad, reto de integración, derecho de sufragio activo y pasivo, mercado de trabajo, puestos de trabajo, nacionales*
 - o Texto 5: *concesiones de nacionalidad española, nacionalización, ciudadano, comicios municipales, derecho a voto, residencia continuada, rosario de documentos, madre patria, delincuencia, populismo, regularización*
 - o Texto 6: *desbordada, avalancha de inmigrantes, subsaharianos, emergencia humanitaria, comunidad internacional, fenómeno migratorio, tragedia, drama, respeto, barcazas*

Por otra parte, en el trabajo con cada uno de los fragmentos es buena idea formular una serie de preguntas para garantizar la comprensión de los mismos. Es preferible que estas preguntas sean algo abiertas. Se procurará no recurrir en exceso a preguntas cerradas.

- Preguntas acerca de la comprensión de los textos:
 - o Texto 1:
 - P- ¿Qué característica del periodista Harry Roselmack ha reabierto un debate en Francia? El color de su piel
 - ¿Por qué se ha comparado la situación de los medios de comunicación en Francia con la del Reino Unido? Porque allí hay más diversidad
 - ¿Se pueden hacer estudios sobre razas, etnias... en Francia? No. El modelo republicano francés prohíbe cualquier tipo de comparación

- Texto 2: No es un texto aconsejable para hacer preguntas. Es un texto adecuado para ser desordenado. Cortar los párrafos y distribuirlos aleatoriamente.
- Texto 3: Preguntas dirigidas a la extracción de datos:
 - ¿En qué comunidades hay más extranjeros y en cuáles menos? ¿Por qué crees que es así?
 - ¿De qué continente proceden la mayoría de los inmigrantes? ¿Sucedo lo mismo en tu país? [¿Por qué crees que es diferente?]
 - ¿Crees que todos los extranjeros de los países que aparecen en la lista vienen a España con los mismos objetivos, de la misma forma y disponen de las mismas facilidades?
- Texto 4:
 - ¿Está satisfecho el periódico con la actuación del Gobierno frente a la inmigración?
 - ¿Qué consecuencias conlleva la llegada de extranjeros para la sociedad?
- Textos 5 y 6: No son demasiado aconsejables para la formulación de preguntas de comprensión.

C. Serie con textos de autor

Hasta ahora sólo se han ofrecido textos periodísticos escritos por informadores, en los que se da cuenta, interpreta u opina sobre la actualidad diaria. Sin embargo, los periódicos son también la atalaya de grandes escritores y periodistas que tienen un uso del lenguaje más rico en léxico y expresiones, así como un estilo y un manejo de la retórica y del discurso mucho más atractivos. En este caso, hemos optado por un colaborador habitual del diario madrileño *El País*: Juan José Millás. El autor valenciano suele escribir los viernes en la contraportada unas columnas de breve extensión pero siempre repletas de sorpresa, ironía y sobre todo, interés. En este sentido, se ha considerado oportuno realizar unos ejercicios a través de fragmentos suyos. Son unas actividades que persiguen diferentes fines: desde la mejora de la competencia gramatical hasta la adquisición de nuevo léxico.

Texto 1: El cabreo (*El País*, 22 de septiembre de 2006)

Millás maneja bien los tiempos del lenguaje. Comenzar bien los textos y saber rematarlos no es ningún misterio para él. Además suele escribir a partir de una idea que se manifiesta a lo largo de todo el fragmento y marca su progresión. Por eso, creemos que una columna suya puede servir para evaluar la comprensión lectora del desarrollo de ideas y argumentos. Para ello, sencillamente quitamos algunas frases significativas y las desordenamos. El alumno debe a continuación añadirlas en sus respectivos lugares.

Lee el siguiente texto y rellena cada uno de los huecos con una de las oraciones siguientes:

- a) Hay personas para las que la queja constituye un extraño bálsamo. Lo peor que les puede ocurrir es tener éxito.
- b) Mi amigo se curó yendo al psicoanalista, pero quién se imagina a Dios tumbado en el diván, desliando su complejo de omnipotencia ante un porteño.
- c) Pero a Dios, que no comprende otra forma de trato con el universo que el cabreo, no le basta
- d) Tuve un compañero de colegio que cuando se acercaba la fecha de su cumpleaños rezaba a Dios para que nadie en su casa se acordara

Cabreo

“---1---. Si su deseo se cumplía, al día siguiente echaba en cara a su madre, a su padre, a sus hermanos, el olvido. Con los compañeros establecía estrategias semejantes. Los domingos lo organizaba todo para que no le llamáramos y el lunes nos recriminaba que no le hubiéramos llamado. Se relacionaba con el mundo desde el agravio. De mayor, cuando murió su madre, procuró que nadie se enterara. Pasó las semanas siguientes telefoneando a los ingratos que no habían acudido al funeral, para afearles su conducta.

---2---. Si les llega, jamás les parece bastante en relación a sus méritos. Son un coñazo.

Dios, sin ser una persona física (aunque sí jurídica), pertenece a este arquetipo psicológico. No le basta con que le atribuyan la creación del día y de la noche, de los reptiles y las aves, de la aurora boreal y el arco iris. Quiere más fama. Y en realidad la tiene. De hecho, las religiones causan más muertos que los nacionalismos. Y las hay a miles: más que sistemas filosóficos, que teorías matemáticas, que doctrinas políticas.

---3---. Por eso se enfada todo el rato. Su necesidad de crisparse es tal que a veces se encoleriza consigo mismo. Benedicto XVI, que conoce y adora al iracundo Dios del Antiguo Testamento, debería saberlo. Puede pedir todas las disculpas que quiera, pero si se ha olvidado del cumpleaños de Alá, lo tiene crudo.

Esta tendencia al cabreo es lo que hace que Dios se lleve tan bien con regímenes intratables como el de Franco, el de Pinochet, el de Videla o el de los ayatolás. Es también lo que explica que la Conferencia Episcopal tenga una emisora en permanente estado de crispación o que a un caricaturista danés que no hacía daño a nadie le dieran con el Corán en la cabeza. Es el carácter de los dioses.”

Soluciones

- 1- d) Tuve un compañero de colegio que cuando se acercaba la fecha de su cumpleaños rezaba a Dios para que nadie en su casa se acordara
- 2- a) Hay personas para las que la queja constituye un extraño bálsamo. Lo peor que les puede ocurrir es tener éxito.
- 3- c) Pero a Dios, que no comprende otra forma de trato con el universo que el cabreo, no le basta
- 4- b) Mi amigo se curó yendo al psicoanalista, pero quién se imagina a Dios tumbado en el diván, desliando su complejo de omnipotencia ante un porteño.

Texto 2: Humillante (*El País*, 10 de noviembre de 2006)

En esta ocasión le vamos a dar más importancia al léxico. En el texto aparecen muchos verbos que se utilizan mucho en el lenguaje periodístico y político, pero no tanto en el coloquial. No obstante, el estudiante de español que ya comienza a poseer un cierto nivel de lengua debe conocerlos. Para ello, una tarea de selección de vocabulario puede resultar muy útil porque el alumno se obliga a interpretar diferentes acepciones en torno a un determinado contexto. Practica usos y desarrolla conocimientos. A continuación se le pide que seleccione una palabra entre cuatro posibles:

Opciones

- 1- creadas / perpetradas / adoptadas / pensadas
- 2- molestar / criticar / insultar / protestar
- 3- se le ha ocurrido / lo ha pensado / se le ha olvidado / lo ha ideado
- 4- atribuir / otorgar / entregar / achacar
- 5- propagar / incitar / irradiar / fomentar
- 6- he inventado / he descubierto / he originado / he supuesto
- 7- osaría / pretendería / retaría / se atrevería
- 8- carece de / le falta / tiene / manca
- 9- toleradas / permitidas / respetadas / queridas

Humillante

“Cualquier persona con dos dedos de frente sabe que las medidas de 'seguridad' ---
1--- a partir de esta semana en los aeropuertos son una locura. Nada es más inseguro ni humillante que cruzar un arco antimetales descalzo y sujetándote los pantalones ante la mirada irónica o suspicaz de un grupo de uniformados. La seguridad a ese precio es sólo precio. El problema es dónde ---2---, porque, si lo hemos entendido bien, se trata de una 'directiva europea', es decir, no sabemos quién es exactamente el paranoico al que ---3---. El interruptor de la luz lo maneja un alemán y el tránsito aeroportuario un belga. Como ven, todo muy tranquilizador.

Afirmar que se trata de una 'directiva europea' es tanto como ---4--- la decisión a Dios, lo que no está mal si pensamos que Dios siempre ha sido partidario, en todas las culturas, de ---5--- el miedo, el susto, el castigo, el delirio de persecución. Pese a la apariencia de laicidad en la que vivimos instalados, nunca hemos sido tan religiosos. Ahora nuestro Dios es Alá, puesto que a él se atribuye en última instancia esta normativa que ha caído del cielo como la gota fría. No lo ---6--- yo, sino un funcionario de la T-4 madrileña con el que me animé a compartir mi perplejidad. Me pidió que no le echara la culpa al PSOE ni al PP ni a CiU, ni siquiera al tripartito. Me dijo literalmente que la culpa era de Alá. De modo que no queríamos Dios y tenemos dos tazas. Si de verdad fuéramos laicos y demócratas, ningún Estado ---7--- a humillarnos con estas prácticas religiosas.

De momento tenemos que atravesar el arco medio desnudos, con la tarjeta de embarque en la boca y haciendo equilibrios con las bandejas en las que hemos agrupado obsesivamente los objetos por densidades. Lo de los 100 mililitros, créanme, ---8--- importancia. El problema será cuando no nos dejen pasar con toda la masa encefálica. O con cantidades de pensamiento superiores a las ---9--- por la directiva europea o por Alá. Aunque quizá esas restricciones hayan entrado ya en vigor sin que seamos conscientes de ello. Ninguna sociedad con un pensamiento entero se habría tragado esta imposición. El fundamentalismo religioso ha ganado la guerra.”

Soluciones

- 1- adoptadas
- 2- protestar
- 3- se le ha ocurrido
- 4- atribuir
- 5- fomentar
- 6- he descubierto
- 7- se atrevería
- 8- carece de
- 9- permitidas

Siguiendo la misma línea de la actividad anterior, este texto ofrece también la posibilidad de ejercitar la competencia gramatical de dominio de tiempos verbales, ya que hay muchos y diferentes: infinitivo, futuro simple, presente, pretérito perfecto, condicional simple... Una idea sugerente es diseñar un ejercicio en el que se vuelvan a ofrecer huecos y cuatro respuestas posibles por cada hueco. En este caso, las opciones planteadas serán diferentes tiempos verbales del mismo verbo. El alumno deberá escoger en cada momento la única forma que es correcta:

Opciones

- 1- a adoptar / se adoptarán / adoptadas / adoptándose
- 2- protestar / protestaremos / se protesta / protestaríamos
- 3- se le ocurre / se le está ocurriendo / se le ocurriría / se le ha ocurrido
- 4- pensáramos / pensamos / pensaremos / pensando

- 5- he descubierto / descubro / descubriré / descubrí
- 6- somos / seremos / fuéramos / hemos sido
- 7- se atreverá / se atreve / se hubiera atrevido / se atrevería
- 8- al hacer / hechos / hacemos / haciendo
- 9- carece / carece de / carece sin / careciendo
- 10- se habría tragado / se tragaría / se traga / se tragase

Soluciones

- 1- adoptadas
- 2- protestar
- 3- se le ha ocurrido
- 4- pensamos
- 5- he descubierto
- 6- fuéramos
- 7- se atrevería
- 8- haciendo
- 9- carece de
- 10- se habría tragado

Practicum

1. Introducción

El periodista es un mero notario que da voz a los demás. Esa es su misión. Muy equivocada idea tiene aquel que considera que el periodista es la noticia. Algunos así lo creen, incrustados en un pedestal de arrogancia.

Con esta premisa, nos hemos visto en la necesidad de complementar el trabajo de investigación teórico con la inclusión de las voces de aquellos que, acudiendo al lenguaje periodístico, eran el objetivo de nuestra noticia. Estos son los profesores de lengua española, los directores de medios de periódicos y los directores de centros educativos. De los dos primeros se ha conseguido una cosecha de miradas que ha sido considerada suficiente y válida, por enjundiosa en profundidad y por suficiencia en cuanto a número.

Sin embargo, la investigación se ha encallado en su apartado de directores de centros educativos. Con las prisas del final de entrega se ha rechazado proseguir con la investigación en este campo, de manera que en este resumen explicativo se obviarán las respuestas obtenidas de estos responsables (ya que por pocas no alcanzan un mínimo admisible).

Cabe señalar que un porcentaje cercano al 35% de las direcciones electrónicas que los centros de enseñanza primaria y secundaria ofrecen en sus páginas *web* no funciona. Esto dice mucho de la escasa adaptación de una parte importante de la enseñanza básica de nuestro país a los tiempos modernos.

Por otro lado, esta situación indeseada no debe ser entendida como sinónimo de que el estudio carezca de interés.

Indudablemente hubiera sido óptimo contemplar los tres vértices planteados inicialmente, pero también es cierto que los dos que eran considerados como más relevantes han podido ser analizados.

2. Conclusiones de las encuestas a los profesores de español

A. Metodología

Esta parte del *practicum* fue concebida como la más importante, dado que son los propios docentes de español como lengua extranjera los que deben decidir si consideran acertado o desacertado el empleo de recursos periodísticos en sus clases, así como de qué manera los utilizan, con qué frecuencia y ante qué tipo de alumnos, entre otras cuestiones. El universo en cuestión comprende, sin lugar a dudas, miles de personas. Para obtener una muestra fiable se tanteó a los profesores de los Institutos Cervantes de casi toda Europa y EEUU, así como a algunos de los compañeros del Master que ejercían en la enseñanza desde hace tiempo. En nuestra investigación nos hemos tenido que conformar con una muestra mucho menor que el propio universo. Tras el envío de cerca de un centenar de correos electrónicos en los que se adjuntaba la encuesta que integra el anexo, el proyecto de investigación encontró la atención de 16 personas. En el planteamiento inicial de quien aquí escribe, tras haber consultado con profesionales del campo de la Sociología, se buscaba una muestra de al menos 20 individuos. Esto no ha sido posible, lo cual resta trascendencia y validez científica al estudio. No obstante, 16 encuestas respondidas, de las que 14 han sido consideradas como válidas, constituyen un material idóneo para la elaboración de algunas que otras conclusiones. Eso sí, sin el ánimo de sentar ninguna certeza categórica. Esta investigación se desarrolló durante septiembre y octubre de 2006.

B. Caracterización de la muestra

El 71,42% de los profesores encuestados tiene nacionalidad española. El 64,28% ha ejercido entre 5 y 10 años como profesor de español como lengua extranjera resultando la media de experiencia 7,28 años. Un 35,71% de los participantes en el proyecto posee la licenciatura de Filología hispánica y también el mismo porcentaje ha cursado estudios de Filología inglesa. En un segundo nivel, aparecen aquellos que han estudiado Traducción e Interpretación (14,28%). Otras carreras diferentes como diversas filologías, Derecho, Geografía e Historia, Letras, Idiomas modernos o Políticas acaparan unos porcentajes de 7,14% respectivamente.

El 71,42% de los encuestados ha realizado además algún master relacionado con la enseñanza de español como lengua extranjera para complementar su formación. Entre las personas que han cursado la licenciatura de Filología hispánica, el porcentaje de los

que han estudiado un master es del 40%, mientras que entre los que optaron por otra licenciatura este porcentaje sube hasta el 77,77%. Todos los que han respondido el cuestionario han trabajado alguna vez en el extranjero en este campo. En la actualidad, el 78,57% posee grupos de alumnos adolescentes o jóvenes, el 71,42% adultos y sólo un 7,14% niños.

C. Desarrollo

El periódico es fiel compañero de un docente mayoritariamente de izquierdas y que generalmente recurre a Internet para informarse

Los profesionales de la enseñanza de español son lectores habituales de prensa. El 100% de los encuestados asegura dedicar algunos minutos diarios a la lectura de periódicos en lengua española. Además, el 57,14% lee diarios extranjeros. Un 35,71% dedica entre 30 minutos y una hora diaria a esta actividad, mientras que otro 35,71% destina más de una hora. Sólo un 21,4% emplea menos de 30 minutos al día leyendo periódicos.

De entre los profesores españoles, una mayoría absoluta lee *El País* (100%). *El Mundo* (30%), *La Vanguardia* (20%) y el *ABC* (10%) son otras de sus preferencias. La prensa regional (30%) también ocupa su tiempo en algunas ocasiones. De sus comentarios se desprende que *El País* es el diario más accesible en sus lugares de residencia, pero también el que más se ajusta al tipo de información que desean encontrar. Históricamente los docentes siempre han sido más afines a la izquierda, lo cual puede en cierta manera explicar estas tendencias lectoras. Entre los profesores no españoles, el 100% consulta periódicos de sus países, mientras que un 25% también lee prensa española de vez en cuando. El material que los encuestados utilizan en sus clases procede casi siempre de los periódicos que ellos mismos leen. Hilando un poco más fino sobre la procedencia de este material, el 64,28% afirma obtenerlo a través de Internet. Un 42,85% señala que lo colecciona personalmente y un 14,28% acude a la biblioteca para documentarse.

Buena percepción de la prensa. Ideal para desarrollar la capacidad crítica de las personas pero inadecuada para reflejar los cambios en el lenguaje

Los profesores de español tienen una buena opinión de la prensa. Al menos eso se desprende de la media de sus valoraciones. Sobre 10, los periódicos se quedan en un notable justito (7,07). Ninguno de los encuestados la suspende y aunque tampoco ninguno la concede un excelente, la mayoría se decantan por calificaciones adscritas al

notable (64,28%). Otro 14,28% opta por el bien y un 14,28% simplemente le otorga un aprobado.

En esta línea, en el cuestionario se solicitaba al docente que valorase de 1 a 5 (siendo 1 poco importante y 5 muy importante) una serie de propiedades que a priori posee la prensa en mayor o menor grado. Casi la mitad de los encuestados (42,85%) concede el valor más alto al “desarrollo de la capacidad crítica de las personas”. En total, más del 90% le concede un valor superior a 3 (que sería el ecuador de la puntuación), lo cual sitúa a esta propiedad en la puntuación media de 3,92, destacándose claramente sobre el resto. Después, la parcela de mayor importancia es concedida a que posee “interés para el lector”. El 71,42% puntúa con 4 o más esta propiedad, lo que deja la media en un 3,5. Sin embargo, cabe señalar que un 14,28% de los profesores piensan que la prensa no es interesante para el lector y no le conceden ni un solo punto. Ser “material auténtico” (3,42 de media), ofrecer “información cultural” (3,35) y poseer “valor educativo” (3,28) son el resto de propiedades que obtienen una calificación media superior a 3. Por otro lado, los encuestados son relativamente escépticos ante la posibilidad de que la prensa sirva para “reflejar los cambios en el lenguaje” (2,85). La mitad le concede una valor de 3 o inferior a 3. Tampoco creen de manera entusiasta los profesores que los diarios contribuyan a “facilitar la adaptación del alumno a los cambios sociales” (2,21). Un 28,57% opinan que la prensa no presenta esta propiedad en ningún caso.

El diario es una herramienta de trabajo habitual en el aula aunque peor valorada que el libro de texto o las tareas

En lo que se refiere a la utilización del periódico en el aula, una amplia mayoría (85,71%) asegura trabajar con prensa regularmente. Sólo el 7,14% de los encuestados dice que nunca utiliza el periódico y el 14,28% afirma hacerlo casi nunca. En este sentido, la mitad de los profesores (50%) usa el diario al menos una vez cada 15 días (un 28,57% semanalmente y un 21,42% bisemanalmente), mientras que el 35,71% acude a este recurso sólo una vez al mes. Para la gran mayoría (85,71%), el periódico es un recurso didáctico más como tantos otros y únicamente un 7,14% afirma incluirla dentro de su programa curricular.

Por otra parte, retomando el sistema de puntuación de 1 a 5 empleado anteriormente, la prensa es menos valorada que el libro de texto (4,07) o las actividades mediante tareas (4,14) y alcanza una valoración de un 3,64. Por encima, no obstante, de

la literatura (3,28). De todas maneras resulta significativo señalar que cerca del 90% de los docentes conceden a la prensa una puntuación superior a 3. Otros recursos didácticos muy valorados por los profesores son material audiovisual, Internet, música o juegos. También fueron mencionados anuncios, guiones de cine, fotos y lecturas graduadas.

Al alumno le gusta aprender con prensa y los profesores estiman conveniente comenzar a introducirla pronto en el aula, preferiblemente desde niveles intermedios

La inclusión del periódico en la dinámica de trabajo del aula no sorprende por norma general a los aprendientes. La mitad de los docentes (50%) dice que sus alumnos están acostumbrados a tratar con prensa, mientras que el 35,8% asegura que no o no mucho, y el 7,14% afirma que sólo en los cursos más avanzados. No obstante, una clara mayoría (71,42%) señala que al alumno le gusta aprender la lengua española a través de la prensa y sólo un 14,28% opina que no o no mucho.

Sobre los conocimientos de prensa de sus estudiantes, los profesores tienden a manifestar que, por lo general, son medios (64,28%, tanto en español como en su propio idioma) y a menudo bajos (28,57% en su lengua). Este porcentaje se incrementa en cuanto a prensa en español, ya que el 35,7% de los profesores piensan que sus alumnos tienen conocimientos bajos o prácticamente nulos sobre este campo. Sólo el 7,14% de los encuestados cree que sus alumnos tienen conocimientos altos sobre prensa y sobre prensa en español nadie piensa que sus estudiantes tengan conocimientos altos.

En este sentido, la mitad del profesorado encuestado (50%) asegura que los niveles intermedios son los idóneos para comenzar a introducir la prensa en el aula. Por otro lado, una parte importante de los docentes (35,71%) apunta que es conveniente empezar a tratar con el periódico desde los niveles iniciales y sólo el 14,28% es de la opinión de reservar el diario únicamente para los cursos avanzados. Cabe reseñar que un 28,57% de aquellos que optan por emplear prensa desde niveles intermedios afirma que en estos niveles sólo trabaja “algo” con ella, y que es en cursos avanzados donde se trata con mayor frecuencia.

El diario, fuente útil para acercar la cultura hispana al estudiante y como muestra de lengua viva atractiva frente a manuales de enseñanza a veces anticuados

Una vez dentro del aula, la prensa es utilizada principalmente con dos claros objetivos: “practicar la comprensión lectora” y “acercar la cultura hispana al alumno”. Todos los encuestados (100%) así lo aseguran. Un porcentaje alto de los mismos (85,71%) afirma

que también es útil para “enseñar léxico nuevo” a los estudiantes de español y algo más de la mitad (57,14%) dice que sirve para “mejorar la competencia gramatical”. También el 57,14% emplea el diario para realizar “comparación de textos”. Además los profesores aseguran tener muchos otros fines para introducir la prensa en clase. Entre los citados destacan “la comparación de variedades del español”, “el análisis del lenguaje periodístico”, “el acercamiento de la actualidad” o “el planteamiento de temas de debate”. Entre los motivos señalados sobresale el hecho de que se trate de “lengua de la vida real”, “el interés de los alumnos”, o que “los textos de los manuales son anticuados e insuficientes”. Para ello, muchos de los docentes afirman coleccionar específicamente desde hace tiempo recursos periodísticos.

Es fácil trabajar con recursos periodísticos pero hay que tener cuidado con su lenguaje y preparar bien los contenidos para garantizar su comprensión

La prensa no debería tener excesivos problemas para tener presencia en el aula. Al menos, eso es lo que dicen los docentes encuestados, para quienes enseñar español a través del diario es fácil (un 42,86% así lo afirma) o más fácil que difícil (35,71%). Sólo el 14,28% señala que es problemática.

Sin embargo, para ser llevados a la clase, los recursos periodísticos necesitan ser cuidadosamente analizados y preparados. Casi todos señalan que “se debe saber manejar”, y la mayoría afirma que el inconveniente principal radica en el “lenguaje del periodismo” y sus “frecuentes problemas de escritura”, lo que lleva a algunos a manifestar que es “recomendable pero no como modelo de lengua”. También deviene una desventaja el hecho de que a menudo las informaciones de los artículos hagan referencia a “temas muy concretos” o de “largo recorrido” que pueden resultar difícilmente comprensibles para una persona no habituada a la lectura de prensa en español. Por eso hay quien dice que su uso es “preferible en procesos de inmersión lingüística” en los que el alumno tiene mucho contacto con la cultura meta y también cuando su “nivel socio-cultural es medio-alto”. Asimismo, algunos profesores opinan que “llevar la prensa al aula es fácil, pero incluirla dentro de un programa concreto no”.

Por otro lado, varios docentes aseguran que los recursos periodísticos escogidos “deben motivar e interesar”, porque de lo contrario su empleo en el aula tiene un “efecto contraproducente”. En este sentido, muchos dicen que es necesario “adaptar los textos al nivel de los estudiantes, preparar bien las actividades y tener claros los objetivos”. Cosa que supone lógicamente mucho “más trabajo para el profesor” dentro de una agenda ya

de por sí nutrida. Finalmente, una de las personas encuestadas añade que “la mayor parte de los estudiantes son pasivos y no están acostumbrados a este lenguaje por lo que se aburren”.

3. Conclusiones de las encuestas a directores de periódicos

A. Metodología

Una investigación sobre la utilización de la prensa en la enseñanza tiene la obligación moral intrínseca de dar a conocer lo que piensan los profesionales de los medios de comunicación. Aquellos que deciden las portadas, establecen las pautas de trabajo y la arquitectura de lo que cada día es un periódico. Por ello se decidió que una segunda parte de la estructura de este *practicum* contase con otra terna de cuestionarios dirigida a los responsables de publicaciones diarias de información general. Es decir, a sus directores o subdirectores. El cumplimiento de la misión no ha sido fácil, teniendo en cuenta lo dificultoso de acceder en muchas ocasiones hasta estas figuras últimas del engranaje de un diario. No obstante, tomando el universo de los periódicos de información general existentes en España, que es ligeramente superior a 150 cabeceras, el resultado alcanzado puede calificarse cuanto menos de satisfactorio.

El procedimiento escogido fue el mismo que con los profesores de español. Se diseñó una encuesta con un tronco de preguntas similares u orientadas en la misma dirección desde perspectivas distintas y se agregaron nuevas cuestiones específicas (ver anexo). A través de la página del Gobierno español dedicada a la agenda de comunicación se accedió a un listado de los directores y subdirectores de los diarios y vía mail se les envió los cuestionarios. Respecto a los diarios de difusión nacional como *El País*, *El Mundo*, *ABC* o *La Razón* se optó por enviar sólo una encuesta a su redacción central, pensando que las delegaciones trabajan siguiendo pautas prácticamente idénticas. El número de respuestas obtenidas ha sido de 7 pero una de ellas ha sido considerada nula o no válida. Esto representa un 4% del universo analizado. Los criterios fijados a priori establecían una muestra idónea de 10. Por lo que nos vemos en la obligación de señalar que el carácter científico de esta parte de la investigación no es del todo riguroso, lo cual no resta un ápice a que las conclusiones extraídas contemplen elementos de gran interés. Esta investigación se desarrolló durante octubre de 2006.

B. Desarrollo

Pocos diarios disponen de una sección de corrección estilística y lingüística formada por profesionales específicos aunque la mayoría cuenta con un manual de estilo

Una mayoría de los diarios españoles no dispone de un equipo específico de correctores lingüísticos y estilísticos en su redacción. Este es el dato que se desprende de las

encuestas realizadas a los directores de periódicos. El 66,6% afirma que no hay una sección determinada destinada a tal efecto, mientras que el 33,3% asegura que sí. Entre los que sí cuentan con un equipo, este está integrado por licenciados en Periodismo (100%) y en Filología (50%). Respecto a los que no disponen de tal sección, los encargados de realizar las tareas de corrección y supervisión de textos son en la mayor parte de los casos los jefes de sección (37,5%). A continuación, se sitúan los redactores jefe y los propios periodistas (25%), y en alguna que otra ocasión el director o subdirector (12,5%).

Por otra parte, una amplia mayoría de los diarios (83,33%) cuenta con un libro de estilo propio que marca ciertas pautas de escritura y lenguaje en la redacción. Tan sólo el 16,66% carece de un verdadero manual que sirva de guía a los periodistas. Dentro del grupo de periódicos que sí disponen de este manual, el 60% lo ha actualizado en los últimos cinco años, mientras que el resto (40%) sigue utilizando uno que data desde hace diez o más años.

La prensa refleja el español más actual y puede ser un buen modelo de lengua pero su aplicación en la enseñanza está llena de inconvenientes

La mitad de los directores encuestados (50%) considera que el lenguaje de los diarios puede ser tomado como ejemplo para la enseñanza de idiomas. Entre las razones que se aducen destacan que “refleja el español más actual”, que “presenta una gran variedad de registros en los diferentes géneros” o que “es un modelo de lenguaje directo, ágil, que asume sin complejos los nuevos conceptos y contribuye a crearlos otras veces”. También se apunta que “si se cuenta con buenos articulistas” puede resultar muy provechoso. En cambio, un 33,3% de estos profesionales opina que el lenguaje periodístico no siempre puede ser tomado como modelo en lo que respecta a “la información”, ya que “en algunas ocasiones no está muy cuidado porque se escribe con muchas prisas”. Finalmente, tan sólo un 16,66% cree que el lenguaje de la prensa es inapropiado para la enseñanza de español. Una de las razones que se esgrimen es que se trata de “una herramienta unidireccional y descriptiva”, mientras que “el lenguaje entre personas requiere de una herramienta de comunicación bidireccional”.

Además, una amplia mayoría de los directores (66,66%) coincide en señalar que existen inconvenientes para que la prensa devenga un recurso en la enseñanza. Sólo el 33,3% cree que no hay ningún impedimento. Entre las apreciaciones que realizan destacan la “falta de cooperación de centros y ministerios” para que así sea. También se

esgrime que existe una “gran dificultad de encaje de esta materia en un catálogo de materias ya de por sí extraordinariamente saturado”. Casi todos los directores opinan que además la prensa “se necesita saber manejar y leer” para poder sacarla partido, lo cual implica sin lugar a dudas una mínima formación del docente. Formación que los encuestados no creen que éstos dispongan en buen grado: “Los profesores hacen una lectura acrítica de la prensa”, afirma incluso uno de ellos.

El periódico contribuye a desarrollar la capacidad crítica de las personas pero no refleja satisfactoriamente los cambios en el lenguaje y apenas posee valor educativo

En la encuesta se solicitó a los directores de periódicos que valorasen de la misma manera que los profesores de español (de 1 o 5, siendo 1 la puntuación menor y 5 la mayor) una serie de propiedades que supuestamente posee la prensa. La balanza se inclina hacia el “desarrollo de la capacidad crítica de las personas” con una diferencia abrumadora sobre el resto de propiedades. La mitad de los encuestados (50%) le conceden la máxima puntuación alcanzando una valoración media de 4,33.

A continuación, los responsables de los medios de comunicación sitúan el hecho de que suponga “interés para el lector” y ayude a “facilitar la adaptación del alumno a los cambios sociales”. Ambas propiedades superan el ecuador de valoración (3) y obtienen una puntuación media de 3,33. Sin embargo, los directores se muestran más bien escépticos respecto al resto de propiedades. “Poseer valor educativo” e “información cultural” no consiguen superar la barrera de 3 aunque cabe reseñar que en ambos casos la mayoría de los encuestados (50%) le concede como mínimo este valor. Finalmente, con la pírrica puntuación de 2,16 se sitúa la propiedad de “reflejar los cambios en el lenguaje” como la última de las preferencias de los profesionales de la comunicación. De hecho, un 33,3% afirma que la prensa no cumple nada con esta función.

Los medios de comunicación acercan a menudo su trabajo a la escuela. Sin embargo, no existe una estrategia de actuación compartida con las instituciones educativas

Casi todos los periódicos (83,33%) han participado alguna vez o participan en proyectos de acercamiento de la prensa a la escuela, desde que el director encuestado ejerce como tal. Tan sólo un escaso 16,66% no ha tomado nunca en ningún tipo de proyecto. Entre las iniciativas desarrolladas las más mencionadas son la “publicación de un suplemento educativo para estudiantes”, el recibimiento de “visitas a la redacción o a la planta de

impresión del diario” y la realización de “charlas explicativas”. Otras actividades que se acostumbra a hacer son “conferencias”, “talleres de prensa”, “concursos de redacción”, “webs informativas” o “diarios escolares”.

Sin embargo, la mayor parte de los directores (50%) piensan que los medios de comunicación no cooperan suficientemente con las instituciones educativas, mientras que sólo el 33,3% considera que se colabora lo necesario. Casi todos los que observan esta falta de cooperación coinciden en señalar que “no existe una estrategia de colaboración compartida ni un conocimiento mutuo” y afirman que “sería conveniente llegar a actuaciones conjuntas, planificadas y ordenadas”. Por otra parte, entre los que sí consideran que existe cooperación con las instituciones educativas destaca la opinión de un director que asegura que esto “no sucede a la inversa”.

Además, una clara mayoría de los encuestados (83,33%) cree que el sistema educativo actual no forma a los estudiantes para saber leer críticamente prensa o al menos, no lo suficiente. Uno de los directores afirma que “ni siquiera forma para saber leer prensa”.

La prensa es muy importante para la sociedad, su oferta es plural y los jóvenes tienen una percepción positiva de ella. No obstante, el consumo y conocimiento son escasos

Los máximos responsables de las cabeceras españolas le conceden una gran importancia de carácter positivo a la prensa en cuanto a su influencia y necesidad en la sociedad. La valoración media resulta de 8,2 (sobre 10). De hecho, la mitad de los encuestados (50%) le concede una nota circunscrita en los márgenes del excelente. Además el 83,33% considera que la oferta periodística que hay hoy en España es plural, ante un escaso 16,66% que opina que no es así. Sin embargo, algunas de las apreciaciones indican que “la pluralidad es un hecho por la suma de cabeceras, aunque no si se analiza cada una de las cabeceras individualmente”. También se afirma que “en la prensa de mayor tirada la pluralidad no existe”, mientras que “en la prensa regional y local, que tiende a atender a un público más heterogéneo y transversal, sí”.

Por otro lado, una mayoría amplia de los profesionales (66,66%) de la información cree que la percepción de la juventud hacia la prensa es positiva o al menos más positiva que negativa. Esta percepción es generalmente buena “si en su casa leen el periódico”, señala uno de los directores. No obstante, muchos coinciden en señalar que la “utilización es baja” o que “no se trata de una percepción contrastada como consecuencia del consumo activo de prensa, sino que es algo más bien intuitivo”.

Asimismo, entre los que piensan que la percepción es negativa (33,33%), hay quien dice que “se considera a los jóvenes un mercado inútil que no compra periódicos y por eso casi no hay prensa dedicada a ellos”. Finalmente, por unanimidad los encuestados apuntan que la gente no conoce bien cómo funcionan los medios por dentro. El 66,66% cree que nada o casi nada y el 33,33% que poco.

4. Lectura crítica y conjunta de los resultados

El español es un idioma cuyo mercado ha crecido muchísimo en los últimos años. Es evidente –las estadísticas lo corroboran– que la lengua de Cervantes cada vez despierta más pasiones y mayor interés fuera de sus fronteras. A este fenómeno no sólo ha contribuido el hecho de ser el vehículo de comunicación oficial de algo más de una veintena de países. Sino también, en gran medida, la progresiva democratización y estabilización de gran parte de sus Estados. A España, una de las democracias abanderadas de la cultura latina –que celebra ya más de tres décadas del fin del franquismo–, se le han ido uniendo muchos países latinoamericanos en el camino de las libertades y derechos característicos de las sociedades modernas. Sin obviar que todavía existen ciertos asuntos pendientes y que esta cultura democrática debe aún ser fortalecida y cuidada, se puede señalar que la situación actual ha convertido a los países hispanohablantes en un marco de incuestionable atractivo.

Los periódicos han contribuido enormemente en esta tarea de democratización y adquisición de cultura democrática. Como elementos de contrapoder y de crítica continúan haciéndolo. Más si cabe ahora que hay un panorama que registra una amplia oferta de medios de comunicación. Los diarios son la voz de una cultura, sus problemas y ambiciones, sus frustraciones y éxitos. Y cuantas más voces tiene una cultura más sana y viva se encuentra. Más perspectivas, caminos e iniciativas posee. La prensa acompaña al ciudadano pero, en el caso que aquí se aborda, acompaña especialmente al docente, porque él es el propietario de otra función fundamental para con la ciudadanía: la función de educar y de formar. Educar y formar para saber vivir en sociedad y poder comprender su idiosincrasia, no sólo para adquirir una serie de conocimientos que en algún momento serán evaluados. En esta misma línea, el profesor de idiomas tiene además otra función. La de aproximar e introducir a unos individuos ya formados y educados –generalmente– en una cultura nueva y distinta. A menudo muy distinta.

El periódico, como vehículo indiscutible en el que viaja una lengua, una cultura, es fiel compañero del profesor de español. Al menos eso se ha podido apreciar al escrutar los resultados de las encuestas. Siete de cada diez profesores dedican más de media hora diaria a la lectura de prensa en español. Cuando uno se encuentra en el extranjero, muchas cosas cambian: el tipo de comida, de productos, de servicios... Acudir al quiosco y comprar el periódico también se torna distinto. Desaparecen las publicaciones a las que uno está acostumbrado. Con suerte, en las grandes ciudades uno

se puede encontrar establecimientos donde traigan dos o tres de los diarios de mayor difusión. A través de las respuestas de lo encuestados se lee entre líneas que no disponen de una oferta muy amplia donde escoger. ¡Y eso que hoy existe Internet –casi siete de cada diez obtienen los recursos a través de este soporte-! Pero no es lo mismo, el hábito es el hábito. Y esto, sumado a que el lector de prensa en el país suele ser monoconsumidor –menos de dos de cada diez profesores consultan periódicamente más de dos diarios distintos-, trae como consecuencia que el joven pluralismo del mercado periodístico español no exista como tal en la enseñanza del idioma a extranjeros.

“Utilizo los diarios que leo habitualmente” es una de las frases más repetidas en las encuestas realizadas a los profesores. Cabe preguntarse si la visión que ofrecen un par de periódicos es la única que existe. Más teniendo en cuenta que un número importante de los directores de medios de comunicación opinan que “el pluralismo es un bien escaso en las cabeceras de gran tirada”. Este es, no obstante, un debate sobre el que no nos adentraremos. Es ya de por sí positivo que el docente decida recurrir a la prensa para complementar actividades o acercar la cultura hispana a sus alumnos. No en vano, como afirma uno de los directores encuestados “a pesar de que en la actualidad existen muchos medios de comunicación y han aparecido nuevos soportes, la prensa escrita sigue siendo la gran referencia informativa”.

Una apreciación que se ve respaldada por la alta valoración que el profesorado le otorga a la actividad periodística. Un notable (7,07) que, aunque no llega a la puntuación que los responsables de los diarios le conceden (8,2), es síntoma inequívoco de que los informadores cumplen y de que su trabajo es altamente respetado en estos círculos. Sobre las cualidades de este trabajo vienen a coincidir ambos gremios ligeramente. Tanto profesores como directores creen que el periódico es una herramienta ideal para el desarrollo de la capacidad crítica de las personas pero poco adecuado para reflejar los cambios en el lenguaje. Si el diario que, según los docentes, posee la gran ventaja de ser “lengua viva y auténtica”, no acierta con éxito en la transmisión de las transformaciones que el idioma experimenta, significa inevitablemente que los medios aún tienen un tarea importante por resolver. Algunos profesores han sido especialmente ácidos recordando que “a menudo los periodistas se olvidan de las reglas del idioma” y citan ejemplos de diarios –nos ahorraremos decir nombres- para afirmar que “no cuidan nada su lenguaje por mucho libro de estilo que tengan”. En definitiva, es una constante entre los comentarios de algunos docentes la

advertencia de que la prensa, a pesar de su “enorme utilidad”, no debe ser presentada a los estudiantes como “modelo de lengua”.

Si estas apreciaciones son generalizables, no se comprende por qué los diarios no dan el impulso necesario para cambiar la situación. Casi siete de cada diez diarios carecen de una sección para la corrección lingüística y estilística de textos formada por profesionales específicos. Son los propios periodistas quienes se encargan de esta función y añaden así, una obligación más a su ya de por sí cargada agenda. La lengua es un bien y patrimonio de cada sociedad. La trascendencia de la palabra impresa debería hacer reflexionar a los responsables de los medios acerca de la conveniencia de no apropiarse del idioma y de abrir las puertas de sus redacciones a filólogos y lingüistas.

No obstante, la mitad de los directores encuestados cree que el lenguaje periodístico puede ser tomado como modelo de lengua. Si bien es cierto que más de tres de cada diez creen que en lo que respecta a la información no resulta muy aconsejable. Y se apunta a las “prisas en la redacción de los textos” como principal motivo.

Críticas aparte, el profesor de español piensa que a pesar de todo el diario es una fuente “muy interesante”. Lo sitúan en sus preferencias por detrás de otros recursos como el libro de texto o las actividades mediante tareas pero le conceden una serie de propiedades casi exclusivas que lo convierten casi en elemento imprescindible en el aula (acercamiento de la actualidad o profundización en el conocimiento de la cultura meta, comparación de géneros y registros, entre otras). Y lo utilizan también para “tratar cuestiones gramaticales, de léxico, como pretexto para actividades orales como debates” y así un largo etcétera. Un abanico de posibilidades muy amplio que “debe saberse manejar”. Los docentes coinciden en señalar que la orientación del profesor en actividades con recursos periodísticos es “fundamental”. “Hay que seleccionar muy bien los temas y explicar antes de su lectura el contexto, personajes, antecedentes...”, afirma un profesor. “Muchos alumnos encuentran difícil entender parte de las noticias porque les falta el contexto sociocultural, no están inmersos en la cultura que origina los periódicos”, apunta otro. En líneas generales, la mayoría de los profesionales de la enseñanza asegura que llevar el periódico a clase supone “más trabajo” por la necesidad de desgranar bien su contenido antes de utilizarlo. En este mismo sentido, uno de los directores encuestados realizó el siguiente comentario: “El uso de la prensa escrita en la enseñanza de idiomas es un procedimiento acreditado y eficaz que se emplea con éxito desde hace tiempo. Todo consiste en que el profesor y los alumnos sepan a qué clase de material se enfrentan: si se trata de una revista popular, de las páginas de un diario

económico, del suplemento cultural de un periódico acreditado, de una publicación especializada en deportes... Los niveles del lenguaje y el uso de jergas específicas serán en cada uno de los casos diferentes. El talento didáctico del docente puede obtener excelentes rendimientos del material periodístico si previamente lo clasifica correctamente y lo orienta de forma adecuada a una meta específica”.

No en vano, uno de los grandes inconvenientes que encuentran los profesores es que “el léxico es complejo aunque se traten temas corrientes”. Los docentes piensan que la prensa “casi siempre está por encima del nivel del alumno” pero de la misma manera consideran que esta también es una de sus ventajas. No se debe olvidar que la mayoría de los métodos de enseñanza de idiomas aconsejan que el *input* que recibe el estudiante sea habitualmente un grado mayor a lo que ya sabe. Al final todo acaba conduciendo al profesor a tener que escrutar bien la lengua de los diarios. “Se asume que se debe adaptar la prensa porque llevarla sin modificar sólo es posible en los niveles más altos”, concluye uno de los encuestados. Pese a estas apreciaciones, la mayor parte de los docentes acaba señalando que en líneas generales trabajar con prensa es más fácil que difícil. Menos de un 15% la ve como problemática. Será que el premio merece ciertos sacrificios. Sacrificios que son menores, si el alumno se acostumbra desde niveles iniciales a tratar con ella. Algo más de tres de cada diez docentes aconsejan introducirla en el aula ya con principiantes, aunque el grueso de los encuestados se decanta por los niveles intermedios y pocos son los que afirman que sólo se atreven en cursos avanzados (un 7%). No obstante, la mayoría señala que es en estos últimos niveles donde mejor se puede aprovechar.

Por otra parte, la edad suele constituir un inconveniente de mayor calibre. “Creo que no lo haría con niños y lo he hecho, pero en menor medida, con adolescentes”, “depende de la edad, con grupos a partir de 16 años es muy útil y tiene fácil aplicación, con los más jóvenes estoy experimentando”. Son algunos de los comentarios que se pueden leer en sus respuestas. Niños y adolescentes pues, no son los grupos destinatarios más idóneos. Influye sin duda el factor de que tampoco están del todo acostumbrados a tratar con prensa en su propia lengua. No obstante, a partir de las respuestas de los profesores encuestados, quienes en su mayoría trabajan con jóvenes y adultos, se puede leer entre líneas que en un porcentaje importante (50%) sus alumnos no encuentran incómodo aprender a través de recursos periodísticos. Para ellos no supone algo novedoso –en muchos casos ya lo han hecho anteriormente- y además les gusta (siete de cada diez profesores así lo afirman).

Si esto es así, ¿por qué no existe una colaboración más estrecha entre medios de comunicación e instituciones educativas? Muchos de los diarios que han participado en este proyecto (más del 80%) desarrollan algún tipo de iniciativa de acercamiento a la escuela, ya sea a través de suplementos educativos, talleres, diarios escolares, conferencias u otros. Sin embargo, la mitad los directores encuestados señalan que no se coopera lo suficiente. Entre sus comentarios sobresale el hecho de que “no existe una estrategia compartida” y se sugiere que sería conveniente “llegar a actuaciones conjuntas, planificadas y ordenadas”. El fortalecimiento de esta cooperación se antoja más necesario aún tras comprobar que de sus respuestas se desprende también que “el sistema educativo no forma a los estudiantes para leer críticamente prensa”.

Este no es quizás el aspecto más importante en lo que respecta a la enseñanza de idiomas. No obstante, no se debe olvidar que poseer una buena competencia discursiva y analítica favorece muchos otros aprendizajes, entre ellos lógicamente el de idiomas. Sin ir más lejos, los alumnos españoles en los últimos resultados de los tests del Informe Pisa, no se encontraban entre los más aventajados en cuanto a comprensión lectora. ¿Podría ayudar a resolver la prensa este problema? Seguramente sí. Según los directores, los jóvenes disponen en líneas generales de una percepción positiva o más positiva que negativa de la prensa (casi 7 de cada diez así lo creen). Por otra parte, en lo que al consumo activo de la misma se refiere, la mayoría coincide en señalar que este es bajo o muy bajo. Uno de los encuestados señala sin ambages que la prensa no se interesa por los jóvenes porque es “un mercado inútil que no lee periódicos”. Si el periódico no gana adeptos desde sus primeros años lectores, es posible que los pierda para siempre. “Los diarios como todas las herramientas de que disponemos se han de conocer y saber manejar. Es muy necesario que tanto los profesores como los padres enseñen a los pequeños a leer un diario, dónde encontrar aquello que les interesa...”, opina uno de los directores. Así pues, cabrá replantearse ciertas cuestiones y dar un empujón definitivo a la prensa para que se convierta en una herramienta valiosa en el aula. Pero, sobre todo, en la vida del ciudadano.

Conclusiones generales

Poco queda por añadir llegados a este punto. Ha sido pretensión del que aquí escribe abordar la utilización de prensa en la enseñanza de español de la manera más completa y nítida posible. Sin duda se trata éste de un campo de estudio de gran extensión, difícil de acotar y susceptible de incluir en ocasiones ideas sesgadas. La poca experiencia de un servidor en el campo de la enseñanza de lenguas ha sido suplida con una visión más moldeada y certera acerca del periodismo, que es la profesión que mejor conocemos.

Cabe señalar que existe una diferencia en cuanto a profundidad entre la primera y la última fase del proyecto. En el transcurso de la redacción del trabajo han ido surgiendo nuevas ideas, más maduras, a las que se ha procurado dar forma y al final, puede dar la sensación de que hay una cierta descompensación. Es de alguna manera inevitable cuando se tiene entre manos una investigación de esta envergadura. La voluntad, especialmente al final, de ofrecer una salida práctica a la prensa en el aula ha sido una constante y se podrá considerar un acierto el hecho de que este proyecto haya conseguido transmitir la necesidad de que los periódicos ocupen una parcela importante en la enseñanza de idiomas. Respecto a las conclusiones que se pueden extraer del cuerpo de este trabajo mencionaremos a continuación algunas de las más relevantes:

- Los medios de comunicación han sufrido una profunda transformación tecnológica en el último siglo y afrontan grandes retos en el presente
- La sociedad actual está caracterizada por la sobreinformación. En este contexto el acceso a fuentes fiables es imprescindible
- El mercado periodístico español goza de una buena salud y ofrece un abanico de posibilidades bastante amplio para la enseñanza de español
- Dentro de todos los soportes y medios periodísticos, la prensa escrita es el más susceptible de ser tratado en la clase de idiomas
- Está demostrado científicamente que leer prensa desarrolla la inteligencia. Así pues, trabajar con ella en la enseñanza deviene algo más que recomendable
- Los modelos actuales de aprendizaje de idiomas tienden a potenciar el desarrollo de la autonomía del alumno. En este sentido, el periódico se presenta como una herramienta idónea para la consecución de tal fin
- La enseñanza-aprendizaje no es únicamente un proceso de transmisión-adquisición de conocimientos y valores. Debe ser también la atalaya de la creación de una personalidad independiente y crítica
- La prensa dispone de una serie de propiedades muy útiles para la educación: potencia el desarrollo de la capacidad crítica, presenta diferentes variedades y

registros del idioma, posee información cultural, puede ayudar a representar cambios en el lenguaje o facilitar la adaptación a las transformaciones sociales, entre muchos otros

- Aprender una segunda lengua no acaba en la adquisición de un dominio lingüístico, también requiere un dominio y conocimiento de la cultura meta
- Sentir interés hacia la cultura meta aumenta la motivación en el alumno. La prensa, como una de las voces de una cultura, ayuda a satisfacer esta necesidad
- A través de los recursos periodísticos es posible trabajar todas las destrezas y existen numerosas posibilidades de ejercicios y actividades
- La gran mayoría de los profesores de español utilizan habitualmente el periódico en clase y consideran que tiene fácil aplicación
- Los docentes prefieren introducir la prensa cuanto antes en la enseñanza, aunque aseguran que son los niveles intermedios los más recomendables y sólo en los superiores se puede aprovechar totalmente sin necesidad de ser adaptada
- El uso del diario con niños y adolescentes puede devenir en ocasiones contraproducente. Jóvenes y adultos son los que con mejor agrado acogen el trabajo con periódicos
- La prensa todavía tiene que asumir que el lenguaje periodístico debe ser más cuidado. Los profesores de español no consideran que se pueda tomar como modelo de lengua y tampoco opinan que refleje los cambios en el idioma
- Existe una falta de cooperación latente entre instituciones educativas y medios de comunicación para abordar metas comunes

Bibliografía

- Ballesta, Javier: *Enseñar con los medios de comunicación* (DM: 1995)
- Bontwell, William D.: *Using Mass Media in the schools* (1961)
- C. Burke, Richard: *El uso de la radio en la alfabetización de adultos* (Ed. Magisterio Español SA: Madrid, 1976)
- Cohen, A.: *Strategies in Learning and Using a Second Language* (Harlow, Essex: Longman, 1998)
- Cousinet, Roger: *Formación del educador* (Ed. Paideia)
- Edel Navarro, Rubén: *El concepto de enseñanza-aprendizaje*
- Fernández de Castro, Álex: *NHK, 30 años de enseñanza de español por televisión*
- Gilabert, L.; Jurado, J.: *El taller de la prensa en tu clase* (Octaedro: 1994)
- Grijelmo, Alex: *El estilo del periodista* (9ª edición, Taurus: Madrid, 2002)
- Jiménez Señor, Jisell; Álvarez González, Arellys; Prendes Rey, Carmen Rosa: *La enseñanza del español como lengua extranjera. Enfoques y desarrollo*
- Lamérand, R.: *Teorías de la enseñanza programada y laboratorios de idiomas* (Ed. Fragua, Madrid: 1971)
- Lázaro Carreter, Fernando: *El nuevo dardo en la palabra* (Aguilar: Madrid, 2003)
- León, José A.: *Prensa y Educación. Un enfoque cognitivo* (Ed. Aique, s.f.)
- López Cubino, Rafael; López Sobrino, Begoña: *La prensa en el aula. Praxis* (Barcelona: 2002)
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; AEDE (Asociación de Editores de Diarios Españoles): *La prensa escrita, recurso didáctico* (2003)
- Morduchowicz, Roxana: *El diario en la escuela* (Ed. Octaedro: 2001)
- Moreno, Isidro: *La radio en el aula. Posibilidades para comunicar de forma creativa* (Ed. Octaedro, Barcelona: 1997)
- Miravalles, Luis: *Iniciación al Periodismo Escolar. Teoría y Práctica* (Ed. Gráficas Varona, Salamanca: 1983)
- Roda Salinas, F. J.; Beltrán de Tena, R.: *Información y Comunicación, los medios y su aplicación didáctica* (Ed. Gustavo Gili SA, Barcelona: 1988)
- Romero Gualda, María Victoria: *El español en los medios de comunicación* (Madrid, 2002)
- Rotger, Bartolomé; Roque, Joana María: *Cómo leer la prensa escrita* (Ed. Escuela Española SA, Madrid: 1987)
- Ruiz de Pablos, Francisco: *La prensa como desarrollo estimulador de la inteligencia*
- Sanderson, Paul: *Using newspapers in the classroom* (Cambridge University Press: 1999)
- Sevillano García, María Luisa; Bartolomé Crespo, Donaciano: *Prensa: Su didáctica, Teoría, Experiencias y Resultados* (Cuadernos de la UNED, 1989)

VVAA: *Proyecto curricular de ESO. Área de Lengua y Literatura*. Curso 1996-1997 (Ed. Almadraba)

VVAA, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya: *La premsa a l'escola* (Barcelona: 1984)

VVAA: *Manual del Español Urgente* (14ª edición corregida y aumentada del Manual de Estilo de la Agencia EFE, Ed. Cátedra: Madrid 2001)

Vázquez Losada, María Victoria: *La prensa en las clases de español. Una situación específica de comunicación* (Barcelona: 1990)

Veira, Carlos: *La prensa a la escuela* (Ed. Marsiega, Madrid: 1979)

Vigara, Ana Mª; Consejo de redacción de ABC: *Libro de estilo de ABC* (2ª edición Ed. Ariel: Barcelona 2001)

Vioque, Juan: *La utilización de la prensa en la escuela* (Ed. Cincel: 1984)

Otros manuales y diccionarios

- *Constitución Española* (1978)
- *Diccionario de la Real Academia Española*
- *Factores Individuales* (dossier de la asignatura), de la Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER)
- *Gramática de la lengua española* (Larousse: Barcelona, 2000)
- *La Enciclopedia*, El País-Salvat (2003)
- *Practicum y proyecto de investigación* (dossier) del Master de Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera, FUNIBER

Webs consultadas

- Diccionario de sinónimos, antónimos y de lengua española de www.elmundo.es
- Instituto Cervantes: www.cervantes.es
- La Página del Idioma Español: www.castellano.org
- Reporteros sin Fronteras: http://www.rsf.org/rubrique.php3?id_rubrique=21
- Servicio de información de prensa My News Online: www.mynews.es

Materiales empleados para la investigación

- Encuestas a directores de periódicos
- Encuestas a directores de centros educativos
- Encuestas a profesores de español
- Periódicos utilizados: *ABC, El Mundo, El País*